
REVISTA CULTURAL PROCULTO

NÚMERO XV

AÑO 2019



*La libertad de expresión y de pensamiento
son las claves del desarrollo cultural*



**Asociación Cultural
ProCulTo**

ISSN 2171-7745

Depósito legal: ZA-72/2008

Imprime: Sfera Gráficas

Promoción de la Cultura en la comarca de Toro (ProCulTo) es una Asociación Cultural creada en febrero del año 2004 y que en la actualidad cuenta con 302 socios.

Para hacerse socio de ProCulTo sólo es necesario pagar una **cuota anual de 15 euros** en la cuenta de la Asociación (Banco Sabadell), así como enviar los **datos personales** (nombre, DNI, dirección, teléfono y e-mail) a nuestro correo electrónico o dirección postal.

A todos los socios y a los que colaboran en esta revista gracias por fomentar y apoyar la actividad cultural en Toro.

Los textos e imágenes de los artículos de esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. ProCulTo no se hace responsable de los mismos.

Foto de portada: Torre del Arco del Reloj con cigüeña (Paz Mateos Corbella)

Correo electrónico: proculto2004@gmail.com

Página web: www.proculto.net

Facebook: <https://www.facebook.com/groups/334877357190/>

Teléfonos: 620 60 26 63 / 666 22 82 94

Dirección postal: C/ Negrillo, 3. C.P. 49.800. Toro.

Sede social: C/ Cantar del Arriero, 8-2ª Planta. C.P.: 49800. Toro

SUMARIO

LA ASOCIACIÓN

15 AÑOS DE CULTURA (2004-2019)	
Cándido Ruiz González.....	2
ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN.....	3

DE LO NUESTRO

JUAN RODRÍGUEZ FONSECA, ILUSTRE TORESANO	
José de Castro Lorenzo.....	4
APODOS DE TORO	
Antonio Oliveros Arias.....	7
LOS NIÑOS DEL ALFOZ (II): EL INTERNADO	
José Antonio Muñoz Matilla.....	11
DE LA MATANZA A LAS MACROGRANJAS	
Esteban Rodríguez Matilla.....	19

DE LO DE TODOS

EL CINE Y LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL (II): EL ORIGEN DEL DOBLAJE Y SU SITUACIÓN ACTUAL	
Cristina Oliveros Calvo.....	23
RICHARD WAGNER (1813-1883)	
José María Manuel García-Osuna.....	28

EL RINCÓN DE LA LITERATURA

RELATO BREVE

EN EL DESVÁN	
Hortensia Vicente Manteca.....	37

POESÍA

POESÍA EN TIEMPOS CONVULSOS	
Jéssica López Martín.....	39

EL RINCÓN DE LA FOTOGRAFÍA

TORO EN FOTOGRAFÍAS AZULES SALIDAS DEL SOL	
Paz Mateos Corbella.....	41

15 AÑOS DE CULTURA (2004-2019)

Cándido Ruiz González

Pues si, ya tenemos quince años de existencia y cientos de actividades culturales y medioambientales realizadas. Algunas ya consolidadas y periódicas como las jornadas de voluntariado para el mantenimiento y conservación del sendero entrepuentes del río Duero (once años), la publicación de esta revista (estamos en el número XV), los Sanjuaneros musicales (también con su edición de este año hemos llegado a la número quince) o las rutas Descubriendo el Patrimonio de Toro (este agosto de 2019 será la edición número 14); y otras que se realizan al compás de su organización según las disponibilidades de tiempo y recursos como pueden ser las numerosas conferencias, presentaciones de libros, mesas redondas, exposiciones, talleres, café-tertulias, viajes culturales y excursiones, etc.

Estos quince años han estado marcados por hechos positivos y otros no tan positivos. Entre los positivos se debe reconocer la voluntad y el buen hacer de mucha gente que nos apoya, participa y reconoce esta labor. Bien es cierto que, sobre todo, el reconocimiento viene de fuera de Toro. Y es que nadie es profeta en esta tierra en la que el síndrome de Procusto se aplica sin piedad y se lamina cualquier iniciativa, no sea que las cosas se vayan a hacer bien y queden en evidencia los mediocres y los que viven de la cosa pública. Esto impedirá siempre el avance de la ciudad. Así no hay progreso y paulatinamente nos veremos relegados a una posición subordinada en una continua decadencia cultural, social, política y, como estamos viendo, también demográfica

Entre las negativas, debemos destacar la persecución contumaz desde la Delegación de la Junta de Castilla y León en Zamora, empeñada en hacer el mayor daño posible, para acabar con esta asociación. O las continuas manipulaciones e intentos de abuso desde el ayuntamiento de Toro, tanto en la denigrante etapa anterior como en la lamentable situación actual, en la que se crean ordenanzas que no se aplican, excepto en la obsesión porque figuren los logotipos del ayuntamiento (adueñarse de lo que no hacen ni financian ni apoyan), no creando el consejo de Cultura, o no realizando la ordenanza de subvenciones municipales para asociaciones culturales, como sí existe para las asociaciones y clubes deportivos. Continúa como en el infausto período anterior el dedazo de las subvenciones nominativas y la intención de dividir a la población en amigos (reciben subvenciones, apoyo, difusión) y enemigos (a estos ni agua y todas las trabas y zancadillas imaginables).

Pero vamos a quedarnos con lo positivo. Y esto son 15 años de vida, de actividad cultural, efeméride que hemos celebrado durante este año con un festival solidario con la cultura, en la que participaron numerosos músicos y poetas de modo altruista y con una jornada el 7 de abril que ha servido para el reconocimiento a personas que han colaborado y participado activamente en pro de la cultura y de la asociación. En este acto, se nombraron tres nuevos socios de honor, que vienen a unirse al reconocimiento de nuestra primera presidenta como presidenta de honor, Saturnina Lorenzo García (DEP) y de Hermenegildo de Tiedra García como socio de honor: José Ignacio Primo Martínez, Ángel María Arenaz Erburu y Antonio Oliveros Arias.

Con personas como ellos, ha sido posible realizar este viaje de quince años. Con ellos y otros muchos más, seguiremos en la actividad cultural. El andar hace camino y el camino se hace al andar.

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN AGOSTO 2018-AGOSTO 2019

- **Conciertos y recitales**

- 1) Festival Solidaridad con la Cultura 15 años de ProCulTo (2004-2019). 26 de enero
- 2) Concierto de flauta travesera y piano. Fernando Barba y Natalia Zapatero. 11 de mayo
- 3) XV San Juan Musical. "Canciones que cruzan mares". Dúo Martín-Vera, Luis Martín, guitarra y Ana-Clara Vera, soprano. 23 de junio.

- **Conferencias**

- 1) Ciclo de conferencias. El primer franquismo (1936-1951)
 - Javier Revilla Casado. "Racionamiento, hambre y estraperlo". 9 de noviembre.
 - Luis Castro Berrojo. "La Iglesia como propagandista del Movimiento Nacional". 16 de noviembre
 - Lucio Martínez Pereda. "Auxilio social: El pan del cielo". 23 de noviembre
- 2) Ciclo de conferencias. Problemática actual en Castilla y León
 - Daniel González Fuentes, Coordinador de Pueblos Vivos Cuenca. "Efectos medioambientales y sociales de la ganadería industrial". 15 de noviembre
 - Carlos Pedrero y Jerónimo Cantuche. Movimiento en Defensa de la Sanidad Pública de Zamora "La sanidad pública en la encrucijada. Su involuación en los últimos años". 22 de noviembre
- 3) José Ignacio Primo Martínez. "Hilando la realidad. Entre Velázquez y Claudio Rodríguez". 30 de noviembre

- **Jornada Paz y violencia (29 de marzo)**

- 1) Pere Ortega. Centro Dèlas por la Paz. "La guerra empieza aquí. Cómo construir la Paz".
- 2) Tica Font. Centro Dèlas por la Paz. "Violencias urbanas y convivencia".

- **Presentaciones de libros**

- 1) Revista La represión franquista en Castilla y León. 5 de abril
- 2) *Contra el olvido. Una memoria fotográfica de Palestina antes de la Nakba, 1889-1948*. Teresa Aranguren y Sandra Barrilaro. 17 de mayo

- **Publicaciones**

- 1) *Revista Cultural ProCulTo*, nº XIV. 20 de agosto de 2018
- 2) *Cuadernos Toresanos*, nº 3. 16 de agosto de 2019

- **Viajes culturales y excursiones**

- 1) Cádiz-Pueblos Blancos-Jerez de la Frontera-Vejer de la Frontera-Baelo Claudia. Desde el 1 al 4 de noviembre.
- 2) Viaje cultural Madrid. Visita al Museo Arqueológico Nacional. Comedia *El funeral* (Teatro La Latina). 25 de noviembre
- 3) Viaje cultural Madrid-Musical *El Médico*. 16 de diciembre
- 4) Viaje cultural Provincia de Burgos. Clunia-Covarrubias-Santo Domingo de Silos. 10 de marzo

- **Voluntariado medioambiental**

- 1) Mantenimiento y conservación del sendero entrepuentes del río Duero. 24 y 31 de marzo

- **Otras actividades**

- 1) 14ª Ruta Descubriendo el patrimonio. 17 de agosto
- 2) Taller fotográfico de cianotipias "Toro en fotografías azules salidas del sol". 18 y 19 de agosto

- **Conmemoración 15 años (7 de abril)**

Visita del castillo de Villalonso y fuentes de la margen derecha del río Duero

Comida en Bodega Divina Proporción.

Nombramiento de Socios de Honor a José Ignacio Primo Martínez, Ángel María Arenaz Erburu y Antonio Oliveros Arias.

JUAN RODRÍGUEZ FONSECA, ILUSTRE TORESANO

José de Castro Lorenzo

Otro toresano de semejante trayectoria de fidelidad a la Monarquía Hispánica a la de Fr. Diego de Deza, fue D. Juan Rodríguez Fonseca, también descendiente como el de Deza de aquellas familias que después de la derrota hispana de Aljubarrota se exilaron en Castilla junto a la reina Beatriz. Es sabido como esas familias de emigrados portugueses en Toro, apoyándose en sus programados matrimonios, a menudo endogámicos dos o tres generaciones más tarde ocupaban los puestos claves de la oligarquía zamorana. Y la familia Fonseca no fue una excepción en este ascenso.

D. Juan fue el 4º hijo de D. Fernando de Fonseca y su segunda esposa Dª Teresa de Ayala. Coetáneo de D. Diego y coincidente como él en sus estudios en Salamanca con Antonio de Nebrija del que fue años después aventajado alumno del gramático en su larga estancia en Sevilla. Allí, bajo la protección de su tío Alfonso, arzobispo de Sevilla, había sido llamado Nebrija como preceptor de D. Juan. Con él amplió sus estudios de artes, astrología y cosmografía, y de entonces debió surgir su interés por los conocimientos del mar y la geografía, que tan útiles le fueron en sus trabajos relativos a los viajes a las Indias. Precisamente su interés por la ciencia le llevó a acoger en su casa de Sevilla a Cristóbal Colón a su regreso del primer viaje de descubrimiento, para cotejar los mapas que Colón le enseñó.

Por aquellos años (1470-73) de estancia en Sevilla, protegido por su tío Alfonso, pudo continuar sus estudios con Antonio de Nebrija, con el que siempre mantuvo una profunda amistad. Su sólida preparación fue decisiva para sus futuras funciones en relación con los asuntos de América.

En 1471 se presentó a la oposición de la Cátedra de Retórica de Salamanca, junto a su preceptor Nebrija, el licenciado Diego de Torres y D. Diego Ramírez de Villaescusa (otro personaje descolante en la política de esos años y también futuro Obispo), que fue quien obtuvo la cátedra.

De allí debió partir la decisión de la carrera política de D. Juan. Lo cierto es que desde entonces hasta 1484 en que es nombrado Obispo de Badajoz, apenas se conoce su actividad. Desde luego sabemos que fue Deán de Sevilla puesto que en los documentos de los Reyes Católicos referidos a los viajes, no se le daba otro título que Deán o arcediano de Sevilla.

Su perfil tanto físico como de carácter, era similar al de su tío Alfonso de quién recibió su primera educación. Conocido por sus gestos y actitud, Fray Antonio de Guevara de su misma época, en sus Epístolas Familiares lo tildó de “macizo cristiano y desabrido Obispo” y en general era considerado justo e imparcial en sus sentencias, piadoso y limosnero, pero de áspero carácter. El padre Bartolomé de las Casas (defensor de los indios) con el que siempre tuvo una tensa relación, lo consideraba “muy capaz para mundanos negocios”.

Aunque antes de 1484 en que fue nombrado Obispo de Badajoz, incluso antes de ser ordenado, figuraba como Capellán Real, su traslado a Granada a requerimiento de Hernando de Talavera y su estrecha relación docente con el Colegio de San Cecilio, hacia prever su inclinación a la carrera diplomática. Pero realmente ésta comenzó cuando por indicación de los RR.CC. y acompañando al embajador D. Francisco de Rojas, se trasladó a Flandes para ultimar las negociaciones matrimoniales iniciadas unos años antes (1488) para el doble matrimonio de los hijos del Emperador Maximiliano (Felipe y Margarita) con los de los RR.CC. (Juana y Juan

respectivamente). Su vinculación y fidelidad a la Monarquía Hispánica hasta el final de su vida fue absoluta.

Al regreso de Colón de su primer viaje de descubrimiento y ante los numerosos problemas que planteaba la organización, evangelización y trato con los nativos de las nuevas tierras, los RR.CC- encomendaron a D. Juan R. Fonseca, la puesta en marcha de una política descubridora en América, basada en un conocimiento profundo no solo cronológico sino geográfico de los límites de las nuevas tierras descubiertas y de cuya misión debía ser responsable. Las “capitulaciones de Santa Fe” y sus concesiones de “señorío” a Cristóbal Colón sobre las tierras descubiertas y sus habitantes, debían revisarse a la vista de llamativos desafueros que intranquilizaban especialmente a la Reina. D. Juan debía limar asperezas y en adelante, además de confirmar los descubrimientos ir proyectando una organización que evitara el vasallaje o esclavismo de los nativos, por lo que tanto peleó Fr. Bartolomé de las Casas.

La función política de D. Juan desde 1493 a 1506 se centró en el proyecto, organización y dotación de todos los viajes a América, a la vez que recogía las anotaciones de los mapas trazados por los marineros para tratar de mantener los límites de las áreas por descubrir en competencia con la vecina Portugal y que en definitiva condujo al Tratado de Tordesillas bosquejado por el Papa Alejandro VI (Borgia), cuando todavía era delegado papal en Castilla.

La complejidad de su cometido en todas las facetas, le condujo con los años a la creación de la Casa de Contratación de las Indias (1504) de cuyo Consejo fue presidente y en la que se aglutinaban todas las funciones relativas a los viajes. En él recae la responsabilidad del relevo de Colon como descubridor exclusivo al finalizar su viaje de 1498 y el cambio de la política de los descubrimientos, cediendo el monopolio de Colón a otras expediciones (Ojeda, Pinzón), en las que se diseñan nuevas cartografías de la región partiendo de los mapas de Juan de la Cosa.

Su exhaustiva dedicación a la Casa de Contratación de Sevilla, se vio interrumpida por la muerte de D^a Isabel y la sucesión en el reino por su hija Juana y su esposo Felipe como consorte. La finalidad de los viajes a las Indias, desde entonces sería orientada desde Flandes, con lo que la actividad de los Consejeros más importantes de la Monarquía Hispánica (Cisneros, Deza y Fonseca) pasaba a segundo plano, de modo que apenas hubo actividad en la política peninsular que no fuera dirigida desde Bruselas, con la figura representativa en Castilla del Cardenal Adriano de Utrecht, futuro Papa.

La figura de D. Juan se eclipsó momentáneamente durante el breve reinado de Felipe I. Con la llegada de su sucesor e hijo, Carlos I, D. Juan (entonces Obispo de Palencia) fue requerido para preparar la escuadra que llevaría al Rey a ser coronado Emperador en Alemania. Su fidelidad al Rey seguía inalterable y lo fue durante la consecutiva guerra de las Comunidades, por cuya actitud como miembro del Consejo del Reino, fue perseguido.

Su actividad al frente del Consejo de Indias volvió a ser efectiva después de 1518 y hasta 1522 en que fue cesado por el Cardenal Adriano en plena batalla documental y administrativa de la toma de Méjico por Hernán Cortés, a cuyo título de Gobernador de la Nueva España se opuso tenazmente D. Juan R. Fonseca (1523).

Para entonces, terminada la Guerra de las Comunidades, en la que había sido perseguido por los comuneros por su imaginada participación en el incendio de Medina del Campo y sobre todo por ser hermano de Antonio R. Fonseca, causante de aquel incendio como mando supremo de las tropas



Imperiales, pasó recluido en Toro y en su diócesis de Burgos, el escaso año que le quedaba de vida. En Burgos murió en 1524, después de participar como miembro del Consejo del Reino y por indicación del Rey en la aplicación de sentencias a los Comuneros que no habían sido perdonados por el Rey. También participó en uno de los procesos a que fue sometido en el Castillo de Simancas D. Antonio de Acuña, el obispo comunero.

Su estela histórica no puede eclipsarse, no solo por la dirección de los asuntos de América en aquellos decisivos años, sino por otras sus múltiples actividades diplomáticas y religiosas que han sido hitos históricos en la evolución nacional. Toro le debe el mantenimiento de su recuerdo. Así lo atestigua Adelaida Sagarra Gamazo en su magnífica obra *D. Juan Rodríguez Fonseca, un toresano en dos mundos*, publicado en 2007.

Tabla central del retablo de Nuestra Señora de la Compasión del trascoro de la Catedral de Palencia atribuido a Jan Joest van Calcar con el obispo Juan Rodríguez de Fonseca como donante, 1505.

APODOS TORESANOS

Antonio Oliveros Arias

El término «apodo» proviene del latín *apputare* (‘evaluar’ o ‘comparar’), y se utilizaba para dar nombre a objetos que posteriormente se comercializarían o compararían. Se compone del prefijo ad- (hacia) que se transforma en ap- cuando va antes de p- y el verbo “putare” (calcular, evaluar). El sentido del apodo era dar nombre a cosas abstractas para poder compararlas o asignarles un valor. En castellano el término apodo tiene dos acepciones. La primera es «nombre dado a una persona o cosa, inspirado en sus defectos corporales o en alguna otra característica o circunstancia» y la segunda es «chiste o dicho gracioso con que se califica a una persona o cosa, sirviéndose ordinariamente de una ingeniosa comparación». En ambas acepciones, se trata de denominar algo o alguien por su semejanza o parecido con algo o por destacar por algún atributo o característica que le diferencia de los demás.

Sinónimos de apodo son los motes, los alias o los sobrenombres. Se han utilizado tradicionalmente y con profusión en las sociedades rurales y preindustriales, donde todos se conocían en sus localidades y se distinguía a unos de otros a través de los mismos, pasando este sobrenombre o apodo a toda la familia del apodado.

En Toro se utiliza siempre el término apodo. Se trata de una costumbre muy arraigada en Toro y que servía para denominar a determinados individuos y, por extensión, a los miembros de su



DIVINA PROPORCIÓN
B O D E G A S

Camino del Cristo s/n - 49800 TORO (Zamora)

RESERVAS TL. **678 730 760**



RESTAURANTE **CARPE DIEM**

PLAZA MAYOR, 5 • **TORO** (Zamora)

RESERVAS TL. **607 601 880**

Menú Bodega DIVINA PROPORCIÓN

(No hay que elegir, incluye todo)

Patatas a la importancia

Arroz a la zamorana

Huevos fritos con patatas

Carrillera asada

Rabo de ternera

Tarta, Agua, Café y Orujo

Vinos: “24 Mozas” y “Madremía”

Precio: 20 €

INCLUYE VISITA A BODEGA

Hora de visita: 13:30 y 14:00 h.

RESERVAS TL. **678 730 760**

info@divinaproporcionbodegas.com
www.divinaproporcionbodegas.com

familia, pasando a ser con el tiempo, la denominación de las familias generación tras generación.

El toresano Antonio Oliveros (a) El Católico, ha recopilado más de 500 apodos toresanos (algunos son apellidos que han quedado como tales, otros hacen referencia a características físicas o costumbres, hábitos adquiridos, un hecho realizado, referencias a nombres de pila, calificaciones despectivas o irónicas respecto a un defecto físico, relacionados con lugares físicos, con plantas o animales o con personajes famosos, zonas de origen o procedencia, oficios y actividades, etc.).

Adeva	Adobe	Ahorcaperros	Aladino
Alcolizao	Andaluz	Anilina	Antoñuelo
Arbules	Arcillas	Babú	Bacalao
Baldío	Baldogras	Ballín	Baltrás
Banastero	Bañezos	Barbicas	Barbulina
Barriales	Barriga	Barrona	Barullos
Batalla	Bauleros	Bayolo	Bejarano
Berodas	Berretes	Berriño	Berzas
Bibo	Bichillo	Bigote	Bigotuda
Bimbo	Bobo	Bocagato	Bodelo
Boito	Bolele	Bolín	Bolito
Bolo	Bomba	Bombilla	Bombita
Bonis	Boria	Borrita	Botocario
Botín	Boto	Bulla	Burrero
Buscavidas (Busca)	Cabañales	Cabañeda	Cabero
Cabezaencina	Cabezorra	Cabo Moreno	Cabolo
Cabreros	Cachaneo	Cachango	Cacharrero
Cachorro	Cagacantos	Cagaguindas	Cagancho
Caganidos	Cagaperas	Cagataderas	Cagonete
Caguín	Calabaza	Calandrín	Calaos
Caldereta	Calé	Caleños	Calero
Calma	Caloritas	Calzonicos	Caminero
Campanica	Camuesca	Cangallo	Candadillos
Candilejas	Cangrejo	Canines	Cantador
Cantarero	Canterín	Canulas	Canuto
Cañalba	Cañero	Cañito	Caparazón
Capitanas	Carabina	Caravaca	Carbonero
Carito	Carnicajo	Carota	Carrancholas
Carrañaco	Carrasca	Carromatero	Cartabón
Casca	Castora	Castorera	Castorín
Cataluga	Catina	Catitas	Católico
Catolo	Cavila	Cazadora	Cazo
Cebadero	Cebolla	Cebollón	Ceja
Cencerra	Cencerrica	Cenizo	Cepa
Cervera	Chache	Chanchi	Chan
Chana	Chandete	Chaparro	Chapuca
Chatera	Chato	Chavito	Chele
Chergas	Chicharra	Chiclán	Chinche
Chirón	Chispa	Cholero	Choco
Chueca	Churrero	Churritín	Cigüeña
Cirilos	Clavelina	Clavijales	Cojo

Colao	Colasete	Colchonera	Colencho
Colín	Colmillo	Conejo	Coñete
Corbo	Cortaires	Cuarterón	Cubano
Cuchi	Cuco	Cuerno de Oro	Culebra
Culoalto	Culón	Cuni	Curiche
Dado	De la Bella	De la Ela	Demonio
Desarmada	Diablo	Dieguilla	Duque
El Compadre	El Cordobés	El Gacho	El Héroe
El Hospiciano	El Manco	El Meco	El Muerto
El Murcia	El Niño de Arbas	El Pelón	El Pobre
El Relo	El Rurro	El Sordo	Eliseos
Entenada	Escanadaloso	Espada	Espías
Extremeño	Facica	Facundos	Fancho
Farra	Farralonga	Farruñas	Farruquín
Feo	Ferrines	Finflón	Flauta
Fole	Forata	Frasquito	Gallaruta
Galleguito	Gallinas	Gallinica	Gallo
Gandarrias	Ganso	Gapitorro	Garbancero
Gardobo	Gaseosa	Gatos	Giselo
Gitano	Gordico	Gorgorito	Grigillo
Guaito	Guareño	Guarín	Guindaleras
Guindingo	Guindón	Guiña	Guisado
Gusmo	Fuentera	Habichuela	Hachero
Hambrina	Herrero	Hormías	Hornero
Hospiciano	Huevero	Jaimito	Juanorro
Judío	Julianete	Kubala	La Escandalosa
La Olla Exprés	La Tana	La Tola	La Polla
Lagaña	Lecheros	Legaña	Levita
Limpia	Lobico	Lombarda	Los Oncalada
Lucharga	Luna Bardales	Maelos	Madriles
Maina	Maires	Majillo	Maltrás
Maña	Mañica	Mamón	Mandralla
Manducate	Mansi	Manteca	La Ti Manteca
Maño	Maradona	Marbanina	Mariolo
Mariposo	Maroto	Martingala	Mascagranzas
Masclaro	Matacocos	Matachaguazos	Matagatos
Matamoscas	Matarile	Mateito	Mateño
Mauros	Mayoral	Medero	Medinín
Mellado	Mentica	Mentirolas	Menudo
Merendilla	Merengue	Metegaitas	Miguelones
Miguelañas	Milagros	Mincharella	Mindolo
Minico	Miracielo	Miranchela	Miranda
Mirindilla	Mirondón	Modorro	Mogollo
Mollete	Mona	Montañés	Montoya
Moñina	Moquera	Moralino	Moranas
Morato	Morceña	Moreno	Morro
Moruga	Moso	Mozos	Mudo
Muleros	Muzo	Naranjito	Negrete
Negro	Nicandro	Nichos	Nini
Oruga	Ordias	Pácaro	Pacho

Pachón	Padre Adobe	Pajarero	Pajilla
Palanca	Paloma	Pamelo	Panchín
Pansi	Pantaleón	Panza	Pañuelines
Paquete	Pardal	Pardillo	Paredes
Patata	Patica	Peces	Pechugona
Pecines	Pellejas	Pellejero	Pelón
Pena	Peneke	Perdonavidas	Perinda
Peruchos	Pescadores	Peseta	Petrones
Picarrico	Pichagorda	Pichón	Picuda
Pillo	Pilón	Pinchos	Piñín
Piñita	Piñoneros	Piojolisto	Pirulique
Pisarrrosas	Pitela	Pitilica	Pitita
Pito	Pitofeo	Pizarro	Plátano
Plumas	Pocholo	Polillón	Pollero
Polvito	Pompa	Popeye	Popó
Porrero	Priora	Pulga	Quemao
Quilitos	Rabioso	Rana	Raposo
Rasilla	Rata	Ratón	Rayas
Redondo	Resilla	Revisores	Riche
Rioja	Risicas	Rito	Romana
Rosalino	Rosete	Rosico	Rufo
Rulín	Sainza	Salucos	Samba
Sándalo	Sapo	Sardina	Sardo
Saro	Seisdedos	Serrucho	Sesma
Sevilla	Sixta	Solano	Solico
Sopas	Sorcha	Sordo	Tabaneque
Tachuela	Tarántula	Tarifa	Tartaguillo
Tatausa	Tenaca	Tenquera	Tenqueros
Terrabozo	Teta	Tigre	Tilín
Tipiti	Tiroga	Tizonero	Tomate
Tomatillo	Toreros	Torralba	Torrija
Torruña	Trabuco	Trajico	Trancalón
Tres Picos	Triguera	Trinquetero	Tropel
Trotona	Tuercebotas	Tuerta	Tuerto
Uso	Vadillo	Vacillo	Vaguiles
Vasco	Vendeniños	Verdejo	Verdial
Verres	Vichy	Viejines	Villaguer
Villárdiga	Vilo	Vinagre	Viquique
Viri	Viriato	Vitorios	Zambombo
Zancajo	Zapatones	Zapico	Zaragoza
Zazo	Zurdo		

LOS NIÑOS DEL ALFOZ (II): EL INTERNADO

José Antonio Muñoz Matilla

Los primeros años de internado son para ti un recuerdo muy amargo. A pesar de todo lo que después ha ocurrido, fue aquella sin duda la época más negra de tu vida, porque eras un niño y no sabías reaccionar.

Cuando regresaste a casa de vacaciones le dijiste a tu padre que no querías volver nunca más a aquel colegio, pero tu padre, que estaba entusiasmado con tus notas, te dijo que no podías perder la beca, y así, llegado el día, te encontraste de nuevo en aquella cárcel odiosa.

Este texto lo escribe J. M. Vaz de Soto en su libro *El infierno y la brisa* y aunque no es exactamente así como ocurrió bien podría haber sucedido de esa manera.

No fue un tiempo fácil para vosotros, no lo fue para casi nadie. Pero al fin habéis conseguido una vida distinta, más fácil, más segura, más cómoda. El esfuerzo de entonces ha dado unos frutos. Eso era lo que buscaban vuestros padres. A cambio se produjeron heridas difíciles de cicatrizar. No se puede ganar en todos los frentes.

Pero volvamos al relato. La historia no da saltos. Antes de llegar al final conviene poner la mirada en la crónica de aquellos años, en los hechos consuetudinarios que ocurren en la rúa, que dice Machado por boca de Juan de Mairena.

Primer curso de bachillerato. Internado en el Colegio de los PP. Mercedarios Descalzos, en el Palacio de los condes de Requena. Tus padres ya han regresado al pueblo. Han vuelto a casa entre suspiros y alguna lágrima. Allí te has quedado con el alma en vilo; allí estáis los más pequeños descubriendo los nuevos espacios, tan inmensos, tratando de pasar desapercibidos. Los mayores juegan en el patio, se saludan, os miran con aire de superioridad. Comienzan las bromas y los empujones, también las burlas y los apodos, algunos durarán toda la vida.



Suena un silbato y como una colonia de hormigas os vais colocando en filas por orden de cursos en el centro del claustro, frente a las columnas. Tiene que sonar varias veces para que todos os percatéis de la llamada. Dos frailes se encargan de regular aquel caos. Cuando se hace el silencio vais subiendo y bajando escaleras hasta llegar al comedor. Allí otro fraile os espera para distribuirlos. Son tres filas de mesas largas. Sobre ellas están vuestros cubiertos marcados con las iniciales, igual que la servilleta y un vaso. Bajo el tablero un cajón abierto para dejar la servilleta al terminar de comer. Algunos se sientan antes

de la oración y de la consiguiente autorización así que se produce la primera reprimenda. Te ha tocado al lado de dos niños de tu misma edad. También los notas nerviosos. No sabes sus nombres y aunque te lo dicen servirá de poco. Cuando comiencen las clases seréis llamados la mayoría por vuestro apellido. Tenéis dos platos, hasta ese momento, en tu casa solo se utilizaba uno. La comida también es diferente, yo no será cocido, pero te gusta menos. De postre dos galletas de nata. Uno de los frailes te dice que esa será la última vez que dejas comida en el plato. Su mirada y las risas de alrededor te ponen nervioso. Quizás no estás acostumbrado a los ruidos y a la algarabía.

Al terminar de comer salís en fila, siempre en fila, al patio. Algunos juegan al balón, vosotros intentáis acercaros con poca fortuna.

- ¡Eh, tú, chiguito, deja esa pelota!

Así que unos cuantos os colocáis en un rincón, tras la portería. De dónde sois, pregunta uno y como si necesitaseis una salida cómoda os animáis a responder casi como el coro infantil de Machado cantando la lección: Yo de... yo de... en mi pueblo hay... en mi pueblo tengo... mi padre esto, mi padre lo otro, mi hermano es... mi casa tiene... Os animáis más que nada como defensa frente a aquella fortaleza que os parece el colegio, frente a aquella caterva humana que os amenaza, frente al miedo a lo desconocido.

Suena otra vez el silbato y de nuevo las filas. Uno de los frailes, aún no sabes sus nombres, os anuncia que vais a ir de paseo, a un pinar cerca de la ermita de la Virgen del Canto. Los doscientos chavales parecéis una serpiente viva. A la cabeza los más pequeños, al final los mayores, algunos de los cuales se perderán antes de llegar para poder estar esa tarde junto a alguna muchacha a la que no han visto durante todo el verano aunque les costase el primer castigo. Los castigos, oh, esa es otra historia...

De regreso al colegio te llamó la atención la costumbre de pasear dando vueltas al patio como un tiiovivo. Todos, de forma armónica, en grupos, unos hacia delante y otros hacia atrás, hasta que llegó la hora de la cena y poco después la llamada al dormitorio.

Sobre la colcha limpia, el pijama nuevo. Ahora venía un momento difícil: desnudaros delante de los compañeros. Nadie se atrevía a ser el primero. El fraile que os vigilaba paseaba por entre las dos filas de camas moviendo el silbato y pidiéndoos que fuerais más rápidos. Los más pequeños estabais en silencio, mirando hacia el suelo. Quizás para hacer menos incómoda la situación el fraile comenzó a rezar, de esa forma os fuisteis atreviendo a cambiaros de ropa. Con premura apagó las luces y sentiste el frescor de las sábanas, el calor del colchón de lana y las lágrimas rodando por las mejillas. Hacías lo posible por que no te oyesen, no querías ser el blanco de las burlas. Pero tenías miedo, te sentías desconcertado sin saber muy bien qué hacías allí. Oíste dar las doce en un reloj, más tarde sabrías que era el de la Torre y así, con el sabor salado de las lágrimas y el corazón latiendo más deprisa te quedaste dormido.



Unas palmadas antes de ser de día os despertaron acompañadas de una oración. Eran las siete de la mañana y teníais media hora para asearos. Fuiste haciendo lo que hacían los demás: sacar una toalla de la maleta, el jabón, la pasta y el cepillo para los dientes y fuiste caminando con los pómulos hinchados hacia los lavabos. Tu madre te había comprado un frasco de colonia. Al regresar ya no estaría allí. De nuevo optaste por el silencio. Algunos entrenaban su ingenio con los de primero. Allí no había nadie para defenderos.

Una vez aseados bajasteis a la capilla para oír misa. Eran las 7,30 horas. Media hora más tarde, al terminar los rezos os dirigisteis al estudio; os asignaron el pupitre que ocuparíais a lo largo del curso y os dieron los libros. Todos nuevos, con el olor característico del papel sin estrenar. Qué distinto de aquella enciclopedia Álvarez de tercer grado que habías tenido como único material en la escuela, con sus manchas de tinta y sus hojas amarillentas y desgastadas. No has podido desprenderte de ella como si no quisieras abandonar de forma definitiva la infancia. De todos los libros el que más

te llamó la atención fue el de Francés. En la portada una imagen de la torre Eiffel. El resto de asignaturas eran de sobra conocidas: Geografía de España, Gramática Española, Matemáticas, Dibujo y Religión. Os explicaron que cada una de ellas la impartiría un profesor o profesora y que además tendríais otras dos asignaturas: Educación Física y Deportiva, y Formación del Espíritu Nacional que vosotros llamaríais Política. Junto a cada libro había un cuaderno y material de escritura y dibujo. Aunque te pareció bien pensaste en lo caro que costaría todo aquello y en el dinero que le iba a suponer a tus padres. El dinero, bueno, es otra historia.

El tiempo de ese primer estudio pasó volando con una sensación de estreno. En algún momento te acordaste de tu maestro, aquel que te enseñó a leer y a escribir, a realizar cálculos sin dificultad, a resolver la raíz cuadrada y a solucionar los problemas mediante la regla de tres o de interés simple. Con el tiempo apreciarías mucho más a aquel buen hombre que te dejaba libros con personajes maravillosos: Robin Hood y lady Mariana, Jim y el pirata John Silver el Largo, el capitán Nemo y tantos otros que ocuparon tu mente y la llenaron con aventuras que de otra forma no podías vivir.

Pasadas las 8,30 fuisteis al comedor para desayunar. Sin saber cómo llegaron a tu mente las imágenes de tu casa, tu padre, preparando la leña para encender la lumbre y así tener la cocina caliente para cuando os levantaseis, el olor del café y el pan untado en manteca. Tu madre colocando sobre la mesa el bote de cola-caó y unas galletas junto con la leche recién hervida. Pensabas que nunca volverías a vivir aquellos momentos y aunque sí lo hiciste durante las vacaciones, ya nunca sería igual; ni tú eras el mismo que había salido un día de aquella casa ni los demás te percibían de la misma manera.

Antes de las 9h con la cartera preparada fuisteis a la clase que teníais asignada. Allí esperaban ya los externos, un grupo de niños que se sabían en mejores condiciones: su rutina apenas había cambiado, venían recién peinados, con olor a jabón, el rostro fresco y la mirada alegre. Os mirabais con cierto recelo, pertenecíais a mundos diferentes.

Es posible que ese primer día haya quedado grabado en tu memoria de un modo más sólido. O que tus recuerdos se mezclen con las emociones y por tanto no sean fiables. Lo que sí ocurrió de un modo objetivo fue un cambio radical en la vida de las personas y en las formas de encarar el futuro de niños y de mayores. Y empezaste a saber lo que era la nostalgia de la infancia aunque aún fueses un niño: la lluvia en los cristales de la vieja escuela del pueblo, el olor de la tierra mojada, el sol en los chimeneas al terminar el día, los gatos por los tejados, el juego de la peonza, la llegada de las golondrinas...; Cuántas imágenes dejarían de ser habituales para convertirse en un recuerdo!

Cincuenta y siete niños formabais aquel primero de bachillerato, apenas si os podíais mover en aquella clase tan pequeña; aún así os fueron colocando por orden alfabético de dos en dos. Tuviste suerte de sentarte al lado de un alumno interno; de esa forma os convertiríais en buenos amigos y os pudisteis proteger el uno al otro.

Y comenzaron las clases, una tras otra, de lunes a sábado, repitiéndose el formato: explicación, estudio, memorización, ejercicios, examen, explicación, estudio, memorización, ejercicios, examen y así día tras día, mes a mes, curso a curso. Con la información mensual que le llegaba a los padres y el esfuerzo por mantener la beca para seguir un año más atado al pupitre y a la rutina como el forzado amarrado al duro banco de la galera.

Así fue naciendo, en la mayoría, un sentido de la responsabilidad desmesurado, de hacer lo que se debe sin un modelo en el que fijarse. Ayudado por los sonidos de los silbatos de los frailes

que marcaban los ritmos de la vida en el internado. Regulaban la hora de levantarse y de acostarse, de ir al comedor, de entrar o salir de las clases, la hora de ir al estudio, de los recreos, de todo. Porque las consecuencias de no obedecer o simplemente de equivocarte o de reír o de hablar a destiempo eran exageradas y muchas veces violentas. La disciplina estaba basada en el castigo y en ocasiones en una bofetada; una mirada de menosprecio o de severidad marcaba los límites de lo permitido. Pero no era así con todos los muchachos. Aquellos procedentes de familias con mejor posición social y económica eran tratados con más respeto y hasta con cierta afabilidad. Y el resultado de tales prácticas tampoco era el previsto; funcionaba con los más débiles y sumisos, que erais la mayoría. Para los otros, para los más contestatarios, suponía un estímulo para seguir siendo como eran. Además de un abuso, se convertía en un acto estéril e ineficaz. Así aprendiste otra lección: no todos somos iguales. Las casillas están marcadas desde la salida. Aunque eso es otra historia...

A los pocos días del inicio del curso tu nuevo amigo recibió una carta. El sobre ya estaba abierto. Era de un primo suyo que se había trasladado con su familia a una ciudad. Trabajaba en un bar. Le hablaba de sus aventuras, de las chicas y le contaba algún chiste. El fraile la leyó en voz alta entre las risas de los demás. La vergüenza hubiese podido quedar ahí si no fuera porque le obligó a responder. Le hizo escribir que aquel colegio era un lugar de trabajo y oración, que allí no cabían conductas groseras ni comportamientos chabacanos. Aguantándose la rabia tu amigo escribió lo que el fraile le dictaba. Al terminar cerró el sobre con la dirección. Nunca más volvieron a intercambiar correspondencia.

Ambas conductas, la violencia y la humillación tuvieron consecuencias en vuestra forma de ser puesto que aprendisteis a utilizar la agresión y la burla como forma de comportamiento, especialmente de los que se sentían más fuertes; así nació también un sentimiento de vulnerabilidad y de indefensión difícilmente manejable en aquellas edades y que formará parte del sustrato emocional futuro.

Al mismo tiempo erais capaces de observar pero no de entender la doble moral: los que predicaban la bondad y la nobleza de los actos, los que os inculcaban las enseñanzas basadas en la moral católica se convertían en hombres violentos; quienes tenían el deber de crear un vínculo y ser un modelo de conducta eran los que representaban el miedo y la desconfianza. *La vida, en general les parecía una cosa fea, turbia dolorosa e indomable*, dice Pío Baroja en *El árbol de la ciencia*; eso parecían dar a entender con su conducta.

Y, aunque con el paso de los años la violencia física fue desapareciendo, los castigos seguían siendo una norma habitual. Os castigaban a dar vueltas al patio, a rezar el rosario en la capilla (¡la oración como castigo!), a no salir la tarde del sábado o la del domingo... Unas veces eran castigos colectivos y, por tanto, más injustos, y otras individuales, por cualquier ñoñería, sin capacidad de respuesta ni de debate. Porque sí.

¿Te acuerdas de aquella visita de tus padres? La has revivido y contado más de una vez. Habían venido a traer y llevar tu ropa, a verte y abrazarte. Aquellas visitas tenían la alegría del encuentro y la pena de la despedida. Habías salido atropelladamente de clase porque sabías que iban a estar a la entrada y el tiempo para verlos era escaso; un fraile salía al mismo tiempo y te chocaste contra él. Tenías once años y él más de cuarenta. La afrenta no sería muy grave pero él reaccionó dándote dos bofetadas. Te echaste a llorar no tanto por el daño sino por ver a tus padres enmarcados en la puerta, esperándote entusiasmados. El fraile también los vio y te acompañó hasta ellos poniéndote un brazo sobre los hombros en señal de protección. Los saludó y les habló de lo bien que trabajabas, de lo bien que te portabas. Consiguieron engañarlos. Y tú, allí, llorando, mientras tus padres te preguntaban la razón de aquel llanto. Aunque el fraile se marchó no fuiste capaz de decirle a tus

padres la causa. Sabías que si decías la verdad te castigarían o te volverían a pegar por cualquier motivo. Así que aguantaste la rabia pero no lo has olvidado.

Con estas prácticas lo que ibais ganando en saber lo perdíais en sentimientos y en sensibilidad. Supisteis lo que era el miedo, la rabia, la tristeza y el amor porque a menudo os encontrabais inmersos en tales emociones. Pero no sabíais manejaros en ellas más que por la fórmula del ensayo y del error. Las conocíais a través de las historias que leíais o veíais en el cine pero no había nadie que os ayudase a despejar el camino de su ejercicio. Contabais únicamente con vuestro esfuerzo y el carácter de cada uno. Si ahora sabéis lo que es la ternura y el cariño ha sido gracias al viaje de regreso. Lo explica Francisco Umbral en su libro *Mortal y rosa: La primera infancia, la época que perdemos de nuestra vida, de la que nunca sabemos nada, solo se recupera con el hijo, con él vuelve a vivirse. Gracias al hijo podemos asistir a nuestra propia infancia a nuestro propio nacimiento. Un hijo es la infancia recuperada, la pieza suelta del rompecabezas.*

Y si para vosotros fue duro imagínate para los padres y las madres. ¿Con quién recuperaron su infancia, a quién besaron y mimaron, cómo desarrollaron su instinto de cuidado y protección?

Aquel primer curso aún se llevó a cabo en las aulas del propio colegio de los PP. Mercedarios. Sería el último; después pasó a convertirse en residencia sin grandes cambios en su organización. Disminuyó el número de frailes pero no así el orden y la disciplina. Ya no teníais misa por la mañana así que ese tiempo lo dedicabais al estudio, junto con otros dos periodos diarios. En total cuatro horas, además de las siete de clase.

Poco tiempo para el ocio. Como excepción os permitían ver en la televisión los grandes combates de boxeo de esa época (José Legrá, Pedro Carrasco, Urtain) y algún partido de fútbol internacional. Ese horario tan rígido y tan repetido fue vuestro modo de vida. No pensarás que vuestro orden mental y el rigor en el trabajo ha nacido de la nada. Se atribuye a Séneca la frase: *Tarde se olvida lo que se aprende por mucho tiempo.*



La docencia pasó al nuevo Instituto: Cardenal Pardo de Tavera, religioso nacido en Toro e inquisidor general. Un instituto más luminoso, más funcional y más atractivo para todos los niños y jóvenes del alfoz. Porque traía consigo una novedad importante: se trataba de un instituto mixto aunque aún se conservarían durante varios cursos algunas clases separadas por sexos, pero los pasillos y los recreos eran una mezcla de voces y de colores. Aún así había cierta desazón entre las familias por lo peligroso del cambio. También hubo variaciones en la enseñanza: nuevos profesores vinieron a daros clase, jóvenes, cultos, comprometidos y, en ocasiones, hasta divertidos. Los mirabais con más confianza y su estilo

de relacionarse con vosotros estaba más acorde con el buen trato y la relación afable. Algunos de ellos forman en la actualidad parte del círculo de personas de confianza aunque haya pasado tanto tiempo; os veis por la calle, habláis del paso del tiempo, de la diferencia de épocas manteniendo una cordialidad sincera fruto del entusiasmo de los adolescentes hacia quienes les dedicaron un tiempo especial y una relación amable.

Los años se sucedían bajo la rutina del estudio, las vacaciones y los cambios morfológicos. Las semanas tenían un sonido monocorde: clase de lunes a sábado en horario de mañana y tarde; los sábados y los miércoles solo por la mañana. La tarde de los miércoles era día de cine en la residencia, igual que la del domingo. Aún recuerdas la melancolía que te causaba entrar con sol y salir de noche.

La tarde de los sábados la dedicabais a pasear, rezar el rosario y confesaros en la iglesia a la que accedíais por un pasadizo desde la residencia. Evitando la tentación se evita el peligro.

A la sesión de cine de los domingos asistían, a veces, las chicas del colegio Amor de Dios. Para los mayores era un momento especial aunque bajo la atenta mirada de frailes y monjas todo quedaba en sueños y miradas. Años más tarde, cuando viste la película Cinema Paradiso recordaste los cortes en la cinta que hacía el fraile encargado de la proyección al aparecer las escenas en las que las parejas se besaban. Nunca cortaron las de violencia. La censura, ¡bah! es otra historia...

La amenaza constante por vuestros pecados, la condena y las penas del infierno, la importancia de la pureza y la castidad, la represión hasta convertir este mundo en un valle de lágrimas ¿Recuerdas el sermón sobre el pecado del Rey David?

En las misas de los domingos los internos ayudabais como monaguillos: a las 10, a las 11, a las 12, a las 13 y a las 20h. La única ventaja era no ir al estudio de por la mañana y sentir cierta vanidad desde el altar mayor al ver a las chicas ir a comulgar. Aquel día una de las lecturas tenía que ver con el pecado del rey David. Ya se sabe: David vio bañándose a una hermosa mujer, Betsabé, casada con un soldado llamado Urías. Se enamoró de ella, la tomó y quedó embarazada. Para esconder el hecho mandó que pusieran a su marido en la primera línea de batalla, que después se retiraran y lo dejaran solo. Urías murió y David la convirtió en una de sus esposas. Todo esto aparece en la Biblia. El fraile que oficiaba la misa mayor aquel domingo, un anciano bondadoso fiel a las ideas de la época, se centró en este hecho y afeó a los hombres los pecados de la carne, su concupiscencia y sus bajas pasiones. Pero también se refirió a las mujeres en general y a las mujeres toresanas en particular, porque con su astucia, su forma de vestir, su maquillaje, sus ademanes y su falta de decoro incitan a los hombres a pecar. Son las armas que el Maligno utiliza para traer el Mal al mundo. *Son ellas las que desperezan la fiera que duerme en la naturaleza del hombre con el ofrecimiento de su celo apetitoso.*

Aquellos mensajes repetidos machaconamente os hicieron ver un mundo peligroso, lleno de culpas y amenazas, un mundo diferente para hombres y mujeres sin nadie que pusiera un poco de equilibrio y de luz en las creencias.

Las relaciones entre los chicos y las chicas, a pesar de compartir pupitres, seguían su particular ritmo de confusión; os apoyabais en vuestros impulsos y eso os daba alguna satisfacción y más de un disgusto.

El domingo de carnaval viste a tu amigo en el baile con aquella muchacha de la que te contaba que estaba enamorado. Iban cogidos de la mano y en él había una mirada de triunfo. A partir de ese día paseaban juntos en los recreos y se esperaban al finalizar la clase. Era un amor aún incierto pero para tu amigo ocupaba toda su energía y todo su tiempo. Al llegar a la residencia te detallaba sus preocupaciones y los motivos de su felicidad. Pero la dicha le duró poco. Al cabo de unos días la muchacha le contó que no estaba segura, que sus padres no le permitían esa relación y que era mejor darse un tiempo. Punto y final. *Se acabaron las vacas gordas y los amores fáciles*, dice Daniel Pennac en su libro Mal de escuela. Aquel hecho tan habitual le dolió mucho: es duro saber que no te quieren, decía. Seguramente lo magnificó en exceso pero quién os había enseñado a perder y a esperar, quién os había hablado de la madurez de las emociones y del desorden de los sentimientos.

No solo frente al amor, también frente a la muerte os encontrabais sin recursos. La primera vez que tuviste conciencia de ella fue tras el fallecimiento de la madre de uno de tus compañeros. El instituto fletó un autobús para acudir al entierro. Lo viste salir de la iglesia y te causó una enorme

pena. Intuías su tristeza y querías ayudarle pero no sabías cómo. Nadie os había preparado tampoco para las pérdidas y el duelo. Para lo irreparable, en palabras de Félix de Azúa, para no volver a compartir nada con quien te ha querido tanto. Como en otros otros combates tuvisteis que aprender en la batalla, al andar por el camino.

Y, hasta ese momento el camino se reducía al instituto y a la residencia aunque poco a poco fue naciendo en vosotros un debate interior poniendo en duda los axiomas establecidos. Apenas sabíais lo que estaba pasando fuera de esos espacios. Los conflictos laborales, las luchas sindicales, los movimientos estudiantiles, los juicios y las sentencias no formaban parte de vuestra vida diaria. Hasta que fueron a coincidir los cambios externos con los internos; los acontecimientos empezaron a ser visibles al mismo tiempo que la transformación de vuestra mente, vuestras emociones y vuestras conductas.

Al comenzar el bachiller superior se produjo el asesinato del presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco. Las clases se suspendieron y os fuisteis para vuestras casas. Nadie hablaba pero vuestra edad os invitaba a cuestionaros y a discrepar de los juicios preestablecidos mezclando desconcierto y recelo.

Una noche leías en la cama, a la luz de una linterna, tapado para no ser visto, *Crónica del alba*, de Ramón J. Sender. El fraile que hacía la ronda nocturna al pasar al lado de la cama te descubrió; no le sería muy difícil entrever la luz. Así que te quitó la linterna y te dio un coscorrón. Del libro no se preocupó, pudiste seguir leyéndolo a escondidas. Su lectura podría haber quedado en una historia sobre el paso de la infancia a la juventud, o del amor entre dos niños José Garcés y Valentina, pero supiste que su autor estuvo en el exilio y quisiste saber las causas.

El sistema tenía sus rendijas por donde se filtraban pensamientos nuevos que generaban dudas. Serrat y su disco sobre Machado os llenó de inquietudes devolviendo a la actualidad los versos del poeta y su compromiso. Con él descubristeis el trágico destino de tantos hombres que defendieron sus ideas. Paco Ibáñez convertía en canción de lucha el poema de Alberti, *A galopar*. En Portugal se produjo la revolución de los claveles con Grândola, vila morena, como señal para su inicio. Y algunos compañeros pusieron en escena *Antígona*, la tragedia que representa el enfrentamiento del individuo contra el Estado, en el teatro Latorre.

Cuando en muchas partes del país los jóvenes luchaban por cambiar las estructuras o se movilizaban para evitar ejecuciones, vosotros, a punto de abandonar aquella etapa, plantasteis cara por una vez a los frailes de la residencia por un motivo aparentemente banal: la hora de volver los fines de semana. Erais jóvenes con ganas de vivir y de soñar por mucho que aquel entramado de normas, deberes y sanciones os lo tratasen de impedir. Y, aunque ganasteis aquella batalla perdisteis la guerra. Los procedimientos y las prácticas se mantuvieron algún tiempo más. No fue mucho lo que hicisteis pero os sentisteis actores principales después de siete años de asentimiento y resignación.

Como Ulises conocisteis sirenas y cíclopes, personas maravillosas junto con otras que os hicieron daño. Os enfrentasteis sin armadura a la aventura de vivir en una época marcada por el ejercicio del deber sustentado en el miedo y en la autoridad.

No fuisteis conscientes del horizonte, erais como las hormigas que trasladan y almacenan su grano de trigo para el invierno. Estabais en el centro de la tormenta sin saberlo. El conocimiento junto con las experiencias vividas os transformó. Habéis adquirido saberes y desarrollado la curiosidad. Como dice Nuccio Ordine en *La utilidad de lo inútil, la única oportunidad para conquistar y proteger nuestra dignidad humana nos la ofrece la cultura y la educación*.

Al mismo tiempo, las relación con tantos compañeros ha terminado por convertirse en amistad. Para llegar a ello, para recorrer ese camino en busca de otra Ítaca, os hizo falta una gran capacidad de esfuerzo, de sacrificio y de adaptación. Lo dice el psicólogo suizo Jean Piaget, *la inteligencia es la capacidad de adaptación*. Y vosotros disteis fe de ello.

Perdisteis las enseñanzas de vuestros padres, sus expresiones de afecto y su protección. Ellos también perdieron, sin una queja, con sacrificios y renunciias, con el fin de daros a vosotros una alternativa mejor.

¿Y en el alfoz, qué ha pasado?
Bueno, esa será otra historia.

SEGUROS DE AUTOMÓVIL, HOGAR, VIDA, DECESOS, SALUD, PYME, AHORRO, . . .



SAMANIEGO DE TIEDRA

EN TORO, C/ CORREDERA, 49 - BAJO

DE LA MATANZA A LAS MACROGRANJAS

Esteban Matilla Rodríguez

Hace no tantos años, en nuestros pueblos, casi todas las familias tenían en sus casas uno o dos cerdos que cebaban para, tras hacer **la matanza**, poder obtener la imprescindible cantidad de carne y grasa que les alimentara. Desde los chorizos a la manteca, pasando por lomos, morro, costillas o jamón, todas las partes del cerdo eran aprovechadas. Los cocidos, en particular, eran fabulosos. Algunas familias construyeron pequeños ceboneros donde criaban cerdos para venderlos, ya sea a particulares, a tratantes o a alguna cooperativa, aportando así un dinero extra a la austera economía de estas tierras.



Pero poco a poco todo esto fue desapareciendo. La vida moderna, los nuevos gustos y formas de vida acabaron con las viejas pocilgas, los montones de estiércol en eras o “arreñales” y las reuniones familiares para el sacrificio del cerdo. La matanza era realmente una fiesta y este legado cultural y culinario prácticamente ya se ha perdido.

Estos cerdos eran criados casi como uno más de la familia, pues de su engorde dependería la calidad del

producto resultante. Los alimentos que se le daban eran todos naturales, principalmente cebada molida, alfalfa o algún resto de comida, sobre todo vegetal.

Desaparecida esta materia prima, bien cebada y de confianza, actualmente tenemos que confiar en los productos comprados en las carnicerías de barrio o de las grandes superficies comerciales. Y el dilema es si ¿esa carne tiene la misma calidad que la de los cerdos criados en casa?

Y aquí entramos en el tema de las **macrogranjas**.

Esta ganadería intensiva porcina es prácticamente la única que nos surte de carne de cerdo, salvo la ganadería extensiva de la que después hablaré. Miles de cerdos se crían, apiñados, en grandes naves donde todo está medido al milímetro para que la producción sea la mayor posible: los metros cuadrados mínimos donde vivirán los cerdos, el pienso que debe comer cada uno para su rápido engorde, los antibióticos que se les aplicará para que no contraigan enfermedades (estén enfermos o no), las crías que debe tener cada madre para que el negocio salga rentable, etc.

Las pequeñas granjas de porcino han desaparecido, fulminadas por la competencia y por los precios de venta, de los piensos (la mayoría es soja traída de Brasil), de los servicios veterinarios, etc. Ahora solo puede aventurarse a montar una gran explotación porcina quien tenga mucho dinero o se arriesgue a pedir un préstamo considerable (400.000 €). El sistema actual es el de las **Integradoras**. Estas facilitan al ganadero las crías, los piensos, los antibióticos, los veterinarios, etc.,

a cambio de comprarle los cerdos ya cebados. Así, al ganadero se le da una ganancia fija y lo único que tiene que hacer es ocuparse de la granja. Pero la inversión grande la hace él y también se tiene que ocupar del mayor inconveniente de este negocio, los purines. Los grandes empresarios, mediante la integradora, se quitan de encima este gran problema y sacan las mejores ganancias con sus



www.ecologistasenaccion.org

mataderos y con la distribución del producto. Y lo que es más perverso, cuando el terreno esté contaminado o el negocio no salga rentable, por gastos de producción, pestes porcinas, contaminación, etc., las integradoras levantan el vuelo hacia otras zonas y aquí dejan al pobre ganadero con la hipoteca y arruinado.

Además, los que trabajan en estas granjas están expuestos a las enfermedades laborales de la actividad, que según el informe de marzo de 2017, de la doctora Ángela Prado Mira, Médico Intensivista del Hospital General de Albacete, incluyen “en cuanto a la incidencia de eventos adversos en los trabajadores de las granjas intensivas, están expuestos regularmente a la inhalación de partículas y gases, como el amonio y el sulfuro de hidrógeno, a concentraciones que pueden resultar peligrosas. Las partículas en suspensión provienen de diferentes fuentes, incluyendo materia fecal seca, alimentos, la caspa y células de piel de los animales, hongos, polvo, y 13 endotoxinas bacterianas, y pueden ser inhaladas durante la respiración normal por los humanos. De hecho, un importante porcentaje de los trabajadores de las granjas porcinas sufren uno o más síntomas de irritación o enfermedad pulmonar crónica. El amonio es un gas que se produce en las grandes acumulaciones de orina y estiércol en las granjas de cría intensiva, y que puede producir irritación ocular y problemas respiratorios, además de dañar el sistema ciliar y facilitar así la inhalación de partículas en suspensión. El sulfuro de hidrógeno es un gas que se genera principalmente a partir del estiércol líquido. La exposición repetida a bajas concentraciones de sulfuro de hidrógeno puede causar síntomas como resequedad de la piel, irritación de los ojos, náuseas, trastornos cardiovasculares, dolores de cabeza y tos crónica”.

A parte de todo esto, los purines afectan a los habitantes de las poblaciones cercanas a las granjas. El problema más inmediato es el olor nauseabundo e insoportable que hace imposible hasta abrir las ventanas para ventilar las casas. Otro problema es el amoníaco que se evapora, que respiramos y que caerá sobre nosotros al llover. También el metano, que además es fatal para el Cambio Climático, moscas y mosquitos, ratas, y lo peor de todo, la filtración de la parte líquida del purín hacia los acuíferos de los que bebemos, que acabarán contaminados con nitratos (que, en grandes cantidades, provocan cáncer).

El **purín** se nos dice que es un abono y que sale más rentable tirar este producto al campo que comprar otro tipo de abono. Sin embargo, este residuo de la ganadería intensiva porcina no tiene nada que ver con el estiércol seco, con paja, de los cerdos que veíamos antiguamente en nuestros pueblos.

El purín, a parte de los excrementos sólidos y líquidos (en los orines van los restos de



antibióticos aplicados a cada cerdo), está formado por las aguas que limpian y arrastran las deyecciones, restos de animales muertos, sangre, placentas y todo lo que pueda filtrarse por los desagües de la granja hacia la balsa, donde se almacenan hasta que se cargan en cubas y se tiran al campo. Además, si se aplica a las tierras más cantidad de la debida, o se hace durante muchos años, el terreno terminará volviéndose poco productivo.

sorianoticias.com

¿Por qué últimamente estamos asistiendo a este aumento de macrogranjas en nuestra Comunidad Autónoma?

Hace años esta industria estuvo en auge en Cataluña. Pero la contaminación de sus aguas hizo que este negocio se convirtiera en incómodo. Los empresarios se dirigieron a Aragón, que actualmente es la comunidad con mayor producción, luego a Castilla la Mancha, Andalucía y ahora a Castilla y León. Además, en el norte de Europa están poniendo muchas restricciones a estas granjas. De hecho, los gobiernos pagan para que se cierren, conocedores de lo contaminantes que son. Y a esto se suma el mayor riesgo de todos, **China** ha puesto su mirada en nuestro país y ha llegado a importantes acuerdos con el Gobierno para que les exportemos ingentes cantidades de productos porcinos. “El *boom* proviene principalmente del fuerte aumento de la exportación hacia países como China, donde emergen las nuevas clases medias, sube de forma exponencial el consumo de carne y, para ello, es necesario un aumento de la producción masiva e industrial”, señala Florent Marcellesi, diputado por Equo en el Parlamento europeo.

Recientemente se ha desarrollado una fuerte oposición, por parte de la ciudadanía, a este tipo de ganadería industrial. Grupos como la Plataforma **Pueblos Vivos de Zamora**, compuesta por otras de varios pueblos zamoranos afectados por proyectos de macrogranjas (granjas de 3700 cerdas madres, 6000 cebones, etc.), se han unido a la plataforma nacional **Stop Ganadería Industrial** para hacer frente al problema. Hace unos meses esta plataforma estuvo en Bruselas para denunciar este tipo de ganadería ante el Parlamento Europeo.

¿Cuál sería la solución?

Nosotros creemos que una industria ganadera que genera tantos problemas debería sustituirse por otra **extensiva**, donde los animales no sean cebados en pocos meses y con piensos de poca calidad, sin atiborrarles de medicamentos, usando paja para producir estiércol seco. Un modelo que ya se ha desarrollado desde hace siglos y cuyo mejor ejemplo es la cría del cerdo ibérico, en dehesas donde las encinas alimentan a los animales y donde campan libres y sanos hasta el momento de su sacrificio.

Pero los grupos de presión de estas empresas son muy poderosos y por ahora están ganando la batalla. Aunque algunos seguiremos luchando por nuestra tierra para que podamos vivir respirando un aire limpio y bebiendo agua sin contaminar, para que los pequeños negocios de los pueblos no se extingan (bares, restaurantes, tiendas, casas rurales, construcción, etc.) y, sobre todo, para que la

despoblación no dé la puntilla a nuestros municipios, pues ¿quién querrá vivir en un pueblo donde haya más cerdos que personas? También tienen mucho que decir los consumidores ya que, si conocen el problema, pueden posicionarse y actuar...



www.jamonlovers.es

He aquí algunas cifras:

- La ley permite que los cerdos vivan en 0,65 metros cuadrados.
- Los cerdos criados en intensivo se envían a matadero con solo 125 días de vida.
- Entre 1999 y 2013 desaparecieron 128.000 granjas de porcino (pequeñas explotaciones), mientras que el número medio de cerdos por granja se multiplicaba por cinco.
- En un año, cada cerdo consume más de 5.000 litros de agua, genera 2.150 litros de purines, 1 kg de amoníaco y casi 2 kg de metano.
- Se crea un solo puesto de trabajo para producir 5.500 cerdos al año.
- En 2006 pusieron una granja de este tipo en Balsa de Ves (Albacete). Prometían 19 puestos de trabajo, por escrito, pero desde entonces la población ha bajado un 40% y en la granja trabajan solo cinco personas.
- En España más del 80% de antibióticos no se usan para curar personas, sino de forma preventiva para el ganado de consumo humano. Esto está produciendo en las personas una resistencia a los antibióticos al tomarlos indiscriminadamente en la carne que consumimos.
- Un informe del Síndic de Greuges (Defensor del pueblo de Cataluña) en 2016 señala que el 40% de las aguas de Cataluña están contaminadas por nitratos.
- España es, según la UE, el primer productor europeo de porcino, con 30,1 millones de cerdos y el tercer exportador tras EE UU y China. China (1.300 millones de hab.) es el primer consumidor de carne de cerdo del mundo y busca mercado.

EL CINE Y LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL (II): EL ORIGEN DEL DOBLAJE Y SU SITUACIÓN ACTUAL

Cristina Oliveros Calvo

En el artículo anterior, tratamos cómo surgió el subtítulo y vimos brevemente cómo ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta llegar a ponerse al mismo nivel que el doblaje a día de hoy y creando un enfrentamiento entre el doblaje y el subtítulo. En esta entrega, veremos cómo el subtítulo y el doblaje casi nacieron a la par y cómo con el tiempo se han llegado a enfrentar en una lucha de versiones, la original y la doblada.

Si nos remontamos a los inicios del cine, seguramente recuerden que en el artículo anterior hablábamos de cine mudo y cine sonoro. En el cine mudo, se colocaban intertítulos. Los intertítulos, si recuerdan, eran textos cortos, de más o menos dos líneas, que contenían partes escritas de los diálogos o de la narración de la película impresos en caracteres de color blanco sobre un fondo negro. Sin embargo, esto supuso un problema cuando se vio el cine como un negocio. A la hora de exportar las películas, se encontraron con la barrera del idioma como impedimento. Los espectadores no podían disfrutar de las películas porque no comprenderían el idioma y porque el índice de alfabetización a principios del siglo XX seguía siendo bastante considerable. Se barajó la idea de suprimir los intertítulos pero se podría dañar la coherencia interna de la historia por lo que se optaron por dos vías:

1. Cortar los intertítulos en la lengua original y sustituirlos por otros en otro idioma antes de exportar la película.
2. Vender la copia de la película sin traducir, de manera que las distintas salas de cine contrataban a actores que ejercían como explicadores y traducían los diálogos de los intertítulos.

Es en la figura del explicador donde empieza a nacer el actor de doblaje. De hecho, en España, se llevó a cabo un proyecto, entonces disparatado, con explicadores. Un productor catalán llamado Fructuoso Gelabert tuvo la idea de hacer que los explicadores se situasen en el foso del teatro en el que se presentaría su película *Los competidores* en 1908. Mientras se proyectaba la película, los explicadores imitaban los sonidos y sincronizaron un texto con los labios de los actores de la película, poniéndoles voz. Sin embargo, esto quedó simplemente como una pequeña anécdota que no trascendió más allá.



Fig. 1. Un explicador en los albores del cine

Sin embargo, años más tarde y con la llegada del cine sonoro, la barrera del idioma se convirtió en oral, no solo escrita. Las grandes productoras optaron por lo que se llamaron *versiones multilingües*. La mayoría de las producciones se rodaban en inglés con unos decorados determinados. No obstante, para poder exportarlas, se decidió mantener los mismos decorados pero no los mismos actores. Estos podían ser franceses, españoles, etc. dependiendo de la versión que se quisiese grabar por lo que la sinopsis era la misma al igual que los decorados pero no así los actores. Por ejemplo, se podría rodar una película con Charles Chaplin pero después, si la película se quería exportar al mercado español, el actor no iba a ser Charles Chaplin sino Carlitos Sombrerito. Las versiones multilingües no tuvieron mucho éxito porque los espectadores querían escuchar a las grandes estrellas de Hollywood que ya conocían y no a otros actores. Además, en términos económicos, resultaban muy costosas.

La solución llegó por parte de dos ingenieros de la Paramount en 1928. Se consiguió sincronizar los labios de los actores de la película *The flyer* con los sonidos. Este primer doblaje se realizó en alemán pero esto supuso la idea definitiva para internacionalizar el cine y superar así la barrera idiomática.

La productora Paramount abrió un año más tarde, en Joinville-Le Pont, un pueblo cerca de París, los primeros estudios de doblaje no ubicados en los Estados Unidos. Allí se empezaron a doblar las primeras películas en español neutro. El *español neutro* era un cóctel filtrado de todas las variedades del español que pretendía facilitar la comprensión del idioma y abaratar costes. Prueba de ello es la primera película en español neutro doblada ese mismo año y que llevaba por título *Rio Rita*. El español neutro no cuajó en España y la primera película en español de España se dobló también en París en 1931 y se tituló fue *Entre la espada y la pared*. En el caso de la productora Disney, no fue hasta 1991 cuando se decidió a doblar por primera vez en español de España, siendo *La bella y la bestia*, la primera película totalmente en castellano. En futuros artículos, trataremos más en profundidad el tema de los doblajes Disney.



Fig. 2. La bella y la bestia fue la primera película animada de Disney en español de España

En 1932, se abrirían los primeros estudios en España que se llamaron T.R.E.C.E. y su sede estaba en Barcelona. No obstante, la película que consolidaría la reputación del doblaje español como uno de los mejores del mundo fue *Lo que el viento se llevó* (1947).

Durante los años 40 y hasta su abolición en los 70, el doblaje fue usado como método de censura de las películas extranjeras. Se solían sustituir palabras malsonantes como *culo*, *maldito de Dios*, etc. En esta época, los estudios de doblaje proliferaron no solo en Barcelona sino también en Madrid. Los doblajes eran muy trabajosos ya que al grabarse el sonido sobre el celuloide, solo se permitía una grabación y, por lo tanto, debían ensayar bien sus líneas.

Años más tarde, concretamente en los años 80 y 90, la calidad de los doblajes se vería minada por la proliferación de las televisiones autonómicas y la aparición de los vídeos domésticos que hacía que el trabajo aumentara su ritmo de producción. Además, la aparición del formato digital, lo convertía en un proceso mucho más barato.

Hoy en día, la proliferación de las plataformas en *streaming*, es decir, emisión en Internet, ha hecho que se duplique tanto la producción de nuevo contenido audiovisual como la de adaptación de muchos estudios de doblaje a los nuevos estándares que estas plataformas exigen. Las plataformas en *streaming* se basan en que el espectador pueda elegir lo que quiere ver sin cortes publicitarios a cambio de una cuota mensual determinada y en cualquier dispositivo, bien sea móvil, *tablet*, ordenador, *smart tv*, etc., cosa que ha dañado a las televisiones autonómicas y a la televisión pública puesto que las generaciones más jóvenes prefieren consumir contenido audiovisual en Internet.



Fig. 3. Un nuevo concepto de consumo: las plataformas en streaming.

Una vez explicado el origen del doblaje debemos preguntarnos qué es el doblaje. Muchas veces, se suele pensar en alguien doblando prendas de ropa. Bueno, señores, permítanme decirles que en este caso, no es así. El doblaje es crear una ilusión en el cine.

Normalmente, para que exista doblaje, tiene que haber un trasvase lingüístico, es decir, una traducción. El doblaje consiste precisamente en reproducir lo más fielmente posible todos aquellos rasgos del producto original en la lengua meta o de recepción. En él se ven implicados muchos eslabones de una cadena a menudo desconocidos por el espectador que solo es testigo del producto final. Cada producto audiovisual es el resultado de una serie de factores que dependen tanto de la productora, como de los traductores, de los estudios de doblaje, de los propios actores de doblaje y su director, de los técnicos de sonido o incluso del departamento de marketing.

No obstante, el doblaje como tal es la acción que lleva a cabo un profesional llamado actor de doblaje. Este actor tratará de reproducir tanto la personalidad como los rasgos de habla del

personaje que deba trasladar al español. El actor debe doblarse, hacer de alguien que no es él. Tiene que crear una ilusión para hacer que el efecto del producto audiovisual en el espectador sea igual que en el del país de origen. Se podría decir que se trata de «engañar» al espectador haciéndole creer que el personaje que está viendo en pantalla habla originalmente su idioma.

Un buen doblaje es aquel en el que no se rompe este «engaño». Para que no se rompa la «magia del doblaje», el actor ha de reunir una serie de aptitudes. Una de ellas es la sincronía. El actor tiene que ser consciente de cuando el actor comienza a mover los labios y cuando acaba. Si el personaje acaba de hablar y el actor sigue hablando, se rompe la credibilidad del doblaje. También ha de ser capaz de interpretar las emociones que le pide el personaje. Si está tiritando de frío y el actor no imita los rasgos típicos de este estado, también se rompe la credibilidad. Existen otros factores que los actores han de tener en cuenta y en los cuales ahondaré en próximas entregas.



Fig. 4. Manuel Haedo, actor de doblaje, en el atril.

Y para finalizar, abordaré una cuestión que lleva en boga desde hace unos años. ¿Doblaje o subtítulo?

En los últimos años, estas dos técnicas se han visto enfrentadas por varios motivos.

El primero de ellos tiene que ver con las costumbres de consumo de los espectadores. Por cuestiones históricas, España siempre ha sido un país que dobla. Existen otros países como Grecia o Portugal que optan por subtítular sus películas (menos las infantiles, que las doblan debido a la velocidad lectora de los niños. Obviamente, es más lenta que la de un adulto). En el artículo anterior, mencioné brevemente una nueva modalidad de subtítulo denominada *fansub* o subtítulo hecho por fans y para fans. Esta modalidad ha cogido fuerza en los últimos años puesto que se puede disfrutar del contenido audiovisual de manera gratuita en Internet y en cualquier lugar. Por otro lado, esto también viene dado por la decisión de las productoras de apostar solo por aquellas series o películas que pueden asegurar ganancias.

Un ejemplo claro se da, por ejemplo, en las series de animación japonesas. Debido a la gran producción y la gran variedad de géneros dentro de este mercado, no todas las series se traen a España. Es por ello que los fans de estas series que buscan consumir más contenido, deciden tomarse por su mano traspasar el puente comunicativo para poder disfrutar del contenido. Normalmente,

suelen ser traducciones bastante literales y a veces, hasta confusas, pues el autor de los subtítulos conoce el idioma y la serie pero no es traductor profesional, ni mucho menos audiovisual. Se trata de un fan que quiere que otros admiradores disfruten también con la serie. No obstante, los subtítulos deben cumplir unas normas básicas que se deben tener en cuenta en el trasvase. Por ejemplo, un subtítulo no debe superar los 38 caracteres, que es la cantidad que es capaz de percibir el ojo humano por segundo. Y esto es algo que solo conoce el traductor audiovisual. El hecho de escuchar a los actores de doblaje originales hace que ya mucha gente prefiera no verlo doblado porque ya se ha acostumbrado a las voces originales. Es más, plataformas de *streaming*, como Netflix o HBO, recurren al subtítulo en muchas de sus series y películas.

Sin embargo, los que abogan por el doblaje, prefieren estar atentos a la calidad interpretativa de la cinta y del argumento antes que estar pendientes de los subtítulos que, además, contaminan la imagen. También, por este motivo, ha proliferado lo que se denomina *fandub*, doblaje hecho por y para fans. Las voces de estos *fandub* suelen ser aficionados a las series o incluso estudiantes de doblaje. Suelen realizarse de forma casera pero con los avances tecnológicos, cada vez se mejora más tanto la calidad del sonido como de la edición.

Otro de los motivos que enfrentan al doblaje y al subtítulo es el idioma. Muchos piensan que si no dobláramos en España, los españoles tendríamos mejor nivel de inglés. No obstante, ahora esta posibilidad está casi descartada porque con los avances tecnológicos, el espectador puede seleccionar su forma de aprendizaje.

Finalmente, he de decir que el doblaje ha pasado por muchas fases a lo largo de su historia y siempre se ha mantenido en la sombra. No obstante, hoy en día y gracias a las nuevas tecnologías, estamos empezando a poner cara a traductores, actores de doblaje, directores, técnicos, etc. y lo más importante, estamos descubriendo lo bonito que es.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ CINTAS, J. *La traducción audiovisual: El subtítulo*. Salamanca: Ediciones Almar (2001).
- ÁVILA, A. *El doblaje*. 4ª ed. Fuenlabrada (Madrid): Ediciones Anaya, 2011.

1. PRÓLOGO

El 26 de julio del año 1882, Richard Wagner, iba a estrenar su ópera Parsifal en Bayreuth. El director judío Hermann Levi (1839-1900) dirigiría la orquesta del festival. El rechazo, al director, por su etnia fue muy importante; por ejemplo: el pianista, compositor y director de orquesta Hans von Bülow (1830-1894), primer marido de Cosima Liszt (la esposa de Wagner); el filósofo Friedrich Nietzsche y el mecenas-regio, el rey Ludwig-Luis II el Loco de Baviera, no acudieron a dicho estreno, pero, no obstante, sí estuvo su suegro, el gran compositor húngaro Franz-Ferenc Liszt (1811-1886). En el final del tercer acto, Ricardo Wagner, aparece en el foso de la orquesta, le quita la batuta a H. Levi y sigue dirigiendo él la obra hasta el final. Wagner se negó a aceptar el homenaje enfervorizado del público y siguió conversando con Levi y con los músicos en el foso orquestal.



El 30 de abril de 1945, Adolf Hitler (20-III-1889/30-IV-1945) se va a suicidar en su bunker de la Cancillería del Reich, en ese día todas las emisoras alemanas retransmitirían, de continuo, la música del Funeral de Sigfrido de la ópera “El Ocaso de los Dioses”, de la integral de la Tetralogía “El Anillo del Nibelungo” de Richard Wagner. En ese día del estreno de Parsifal, se encuentra subrayada la paradójica y contradictoria personalidad del genial músico alemán. Wagner se expresaba sobre sí mismo: *“El hombre a quien un hada no dotó en la cuna del espíritu de la disconformidad con todo lo existente, no llegará jamás a descubrir el mundo”*.

2. NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN

El 22 de mayo del año 1813, nacía en Leipzig, la ciudad donde años antes habría ejercido como *Kantor* de la iglesia de Santo Tomás, su egregio magisterio Johann Sebastián Bach (1685-1750), Wilhelm Richard Wagner, hijo del policía Friedrich Wagner y de Johanna Rosine, que era una mujer de una extraordinaria personalidad y de una animosa dinámica espiritual. En el mes de junio su padre moría a causa de la peste y su viuda, con 8 huérfanos, se va a casar, en agosto de 1814, con el pintor Ludwig Geyer. Algunas de las biografías wagnerianas han insistido en la paternidad de Geyer, quien era de origen hebreo, lo que dejaría vacío de contenido y generaba perplejidad si se conoce el militante anti-judaísmo wagneriano. R. Wagner es un joven independiente y dirige sus pasos hacia la escuela musical Nicolai de Leipzig, donde va a quedar sobrecogido de emoción cuando escucha las sinfonías de Ludwig van Beethoven (1770-1827). Otros de sus ídolos culturales son: William Shakespeare, Sófocles, Wolfgang Goethe, Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) y Carl María von Weber (1786-1826), quien es un asiduo visitante de su propia casa. En el año 1829, va a dedicar todo el verano a estudiar, profundamente, armonía, su maestro es el organista Müller, del que va a escribir en su diario: *“Sus lecciones y los ejercicios complementarios se me hicieron inmediatamente antipáticos. La música es para mí algo demoníaco, una monstruosidad mística y*

sublime; todo lo que la reglamenta, la desnaturaliza al mismo tiempo...". En ese año compone sus primeras obras.

3. LA VOCACIÓN

En el año 1830, Wagner va a ser universitario y las revueltas populares van a brotar por doquier contra el gobierno alemán; el joven Wagner va a participar en las gloriosas algaradas juveniles contra la policía, a la que van a derrotar. En el año 1831, va a estudiar contrapunto con el *kantor* de Santo Tomás, Theodor Weinling. Compose la famosa "Obertura en si-bemol-mayor" como homenaje a L. van Beethoven y a su "9ª Sinfonía". En el verano de 1832, va a ir a visitar Viena y Praga, donde va a componer los bocetos de una ópera, "Las Bodas", que va a destruir siguiendo los consejos de su hermana Rosalía; y se enfrasca en otra ópera, "Las Hadas", basada en un cuento de Gozzi, que va a obtener un éxito destacado en Leipzig. Más adelante va a visitar a su hermano Alberto, que vive en Wurzburg (Baja Baviera); en 1834, tras unos meses de molición, es nombrado director de orquesta en Magdeburgo y viaja con esta formación operística por diversos países de habla alemana. En Lauchstädt se va a enamorar de una de las damas jóvenes de la compañía, que se llama Minna Planer, con la que se casará tras dos años de noviazgo y un largo cortejo previo por parte de Wagner, celebrarán su enlace matrimonial en la ciudad de Königsberg; la capital de la Prusia Oriental y que era la ciudad de nacimiento del filósofo Emmanuel Kant; el 24 de noviembre de 1836. Poco tiempo después, Minna, se va a fugar con un comerciante de poder adquisitivo importante, por lo que Wagner la va a perseguir hasta Dresde y, meses después, se van a reconciliar. El matrimonio era como el agua y el aceite, ella era ya madre-soltera y él no podía permitirse el lujo de vivir como un burgués fiel y bien casado y, además, ella nunca comprendería la altura musical de su esposo. *"Creo en Dios, Mozart y en Beethoven, así como en sus discípulos y apóstoles; creo en el Espíritu Santo y en la verdad del arte uno e indivisible; creo que dicho arte procede de Dios y vive en los corazones de todos los hombres iluminados desde Allá Arriba; creo que quien ha gustado una vez de los sublimes goces de ese arte le será siempre adicto y no renegará de él; creo que los fieles discípulos de ese arte serán glorificados en una esencia celestial, radiante del fulgor de todos los soles, en medio de los perfumes y los acordes más perfectos, y se reunirán para la eternidad en la fuente de toda armonía..."*.

4. ESTRECHECES

La economía del matrimonio Wagner-Planer va de mal en peor, ya que el teatro donde trabaja Minna va a quebrar, de forma inesperada, y la pareja se ve obligada a marcharse a Riga (Letonia), donde de nuevo estarán endeudados hasta las cejas. En junio de 1839, por la noche, los Wagner huyen de la ciudad perseguidos por sus acreedores. Tras una breve estancia en Londres, van a llegar a Boulogne-sur-Mer, un 20 de agosto. Aquí contactará con el compositor Jacob Meyerbeer (1791-1864), al que va a enseñar los fragmentos de su ópera "Rienzi", Meyerbeer le alaba su obra y le da varias cartas de presentación-recomendación para las más eximias personalidades del París musical, pero al no cumplirse las expectativas, debe concluir la composición de "Rienzi". En París va a conocer a F. Liszt y a Héctor Berlioz (1803-1869); el círculo de amistades, en el que Wagner tenía la pretensión de integrarse le hace el más sonoro boicot, de forma inaceptable e incalificable; por ello escribe canciones de música de consumo para poder subsistir, va a realizar arreglos de melodías de moda y acepta ser corresponsal de la revista alemana "Europa", siempre bajo pseudónimos. Durante el gélido invierno de 1840-41, Wagner va a trabajar en la transcripción de la ópera "L'Elisir d'amore" de Gaetano Donizetti (1797-1848) y de otras obras operísticas italianas. Entonces tiene que vender los derechos de autor de su ópera "El Holandés Errante" o "El Buque Fantasma" al editor Pillet, y con los 500 francos que percibe va a alquilar una casa en Meudon, pero en el espacio de dos meses ya va a poder concluir la composición de "El Holandés Errante". El 7 de abril de 1842, el matrimonio

Wagner va a abandonar París, ya que les ahogan, psicológicamente, los problemas entre ellos y la mala suerte laboral; por todo ello vuelven a Alemania, muy pobres, pero ilusionados. “*¡París, París, sufrimientos y alegrías! ¡Bendecimos los dolores que padecemos en ti, pues han dado magníficos frutos!*”.

5. EL TRIUNFO

Yendo en dirección hacia Dresde, va a visitar a su madre, en Leipzig, y realizará una breve escala en Berlín donde llega a la convicción de que el estreno de su “Holandés Errante” es imposible. Debe, por tanto, pedir un préstamo a su cuñado Brockhaus, que le va a servir para poder sobrevivir hasta que pueda estrenar su ópera “Rienzi”, en la citada ciudad de Dresde. El 20 de octubre de 1824, R. Wagner, es coronado por la aureola del éxito de su ópera, los actores-intérpretes salieron más de seis veces a saludar. En febrero de 1843, R. Wagner es contratado como *Kapellmeister* por la Corte Real de Sajonia y en una de sus visitas a Berlín va a entablar conocimiento con F. Liszt, que será, a partir de entonces, su apoyo más seguro a lo largo de toda su vida. En 1843, va a estrenar “El Holandés Errante” y en 1845 “Tannhäuser”, que van a incrementar la popularidad del compositor. Con motivo del entierro de C. M. von Weber, en Dresde, va a componer su “Marcha Fúnebre”. El 5 de abril de 1846, dirige la “9ª Sinfonía” de L. van Beethoven, el concierto será memorable y del mismo va a nacer una profunda amistad con el director H. von Bülow. En el año 1847, va a componer su ópera “Lohengrin”. Pero el músico desea ampliar sus horizontes y estudia la posibilidad de volver a París, aunque allí reina la operística de G. Donizetti. En mayo de 1849, estalla la revolución en Dresde, y Wagner se lanza a la calle con proclamas de tipo republicano, comprometiéndose políticamente y criticando acremente al gobierno, para poder evitar su detención se debe refugiar en la casa de Liszt, en Weimar, quien le va a preparar su huida hacia París, donde va a permanecer desterrado durante 12 años.

6. EL EXILIO

La policía de fronteras tiene la orden de capturarlo sin ningún tipo de contemplaciones. “*Wagner es un hombre de unos 36 a 38 años, de estatura media, pelo castaño y con gafas... Debe ser detenido y trasladado inmediatamente a Dresde*”. Pero R. Wagner se encuentra en Zürich, ya que ha debido marcharse de París a causa de la epidemia de cólera que está azotando a la capital de Francia. En la ciudad helvética se va a enamorar de una norteamericana riquísima, que está sufriendo un matrimonio desgraciado, se llama Jessie Laussot; además Minna sigue viviendo su vida y sale por las noches en compañía de otros jóvenes. “*Como el marido estaba todo el día dedicado a sus negocios y la madre de Jessie era completamente sorda, muy pronto adquirimos una gran intimidad, gracias a la coincidencia de gustos e ideas*”. Nuevamente va a fracasar en su intento de estrenar algo propio en París; Jessie le propone una escapada juntos hasta América del Sur, por ello, Wagner, se va a despedir de Minna y de su matrimonio con ella, por carta, y se cita en Bruselas con Jessie, pero allí es hallado por Minna, que le ha perseguido para exigirle una explicación a su comportamiento; cuando llega ante Jessie, su marido se la ha llevado consigo. Por consiguiente, en el año 1851, motivado por el influjo de Liszt, va a estrenar “Lohengrin”, en Weimar, es la conmemoración del centenario de W. von Goethe, el éxito es apoteósico. “*Solo conozco un calmante que me ayude a conciliar el sueño en las noches de insomnio-escribe a Liszt:- el deseo ardiente y sincero de morir. El deseo de morir es mi único soporífero*”.

A partir de este momento, R. Wagner, va a tener conocimiento de que su música ya se está interpretando en Austria y en Italia. Liszt le regala trescientos francos y una carta de consejos: “*Basta de lugares comunes políticos, de galimatías sociales y de cóleras personales. Pero buen valor, gran paciencia y fuego por los cuatro costados, lo que no será difícil con los volcanes, que tiene usted en el cerebro...*”.

7. SUS AMIGOS

Richard Wagner va a regresar a Zürich, donde va a entablar amistad con la familia Wessendonk, el marido es un importante industrial de la seda y su esposa, Mathilde, es una mujer sensible, delicada y melómana, la música de Wagner la va a entusiasmar y por ello le ofrece una casita junto al lago de Zürich, para que el maestro alemán pueda componer con total tranquilidad, paz y sosiego. *“Sí, espero curarme para ti. Conservarme para ti significa dedicarme a mi arte. Convertirme en tu consuelo por mi arte es mi tarea; conviene a mi naturaleza, a mi destino, a mi voluntad, a mi amor. De esta manera soy tuyo. Y tú también curarás por mí. Aquí yo terminaré Tristán a pesar de los furiosos del mundo”*.

Wagner la describiría, a posteriori, como *“una hoja de papel en blanco, sin una sola palabra escrita”*, y ella será, por lo tanto, la musa inspiratoria de su ópera *“Tristán e Isolda”* (*“La grave disposición de ánimo a que me había llevado la lectura de Schopenhauer fue sin duda la causa de que yo buscara para mis sentimientos una expresión extática”*). Y se manifiesta: *“Siento renacer con solemnidad removida y profunda, dulce, calurosamente, y como mirando libremente al infinito ante mi...”*

En agosto de 1858, Wagner va a viajar a Venecia, pero Minna regresará a Dresde. Para cuando regresa a Zürich, se va a despedir de Mathilde Wessendonk, ya que considera que su relación debe acabar, con la finalidad de evitar que los rumores de escándalo continúen. *“Ignoro en absoluto lo que es gozar de la vida. Para mí, el goce de la vida, del amor, es cuestión de imaginación, no de experiencia. He tenido, pues, que retirar mi corazón de mi cerebro y no llevar más que una vida artificial”*.

En Ginebra se encuentra con H. von Bülow, que está acompañado de su joven esposa, Cosima Liszt; la depresión y la desesperación se van a apoderar de Wagner que, al no poder regresar a Alemania, piensa en suicidarse; *“No podría decirte –escribe a Liszt (primavera de 1859)-hasta que punto me siento un músico de tres al cuarto. En conciencia, me considero un verdadero ignorante, un chapucero...”*; pero las “cosas” se van a ir encauzando y la princesa von Metternich le va a conseguir una audición del *“Tannhäuser”* en París, el emperador Napoleón III Bonaparte otorga la autorización y la ópera se va a estrenar un 13 de marzo de 1861, aunque el fracaso es estrepitoso. El 15 de abril, Wagner, interrumpe las representaciones de esa obra y abandona la capital de Francia. Es entonces, cuando el compositor alemán analiza cual debe ser su futuro artístico, que en el aspecto económico es catastrófico.

La poeta y musicóloga Judit Gautier (1846-1917) escribe: *“Lo que más me sorprendió, en el primer momento, de aquella cabeza poderosa y voluntariosa, después del brillo extraordinario de las pupilas y la intensidad de la mirada, fue la expresión de infinita bondad que flotaba sobre sus labios y que ninguno de sus retratos dejaba sospechar”*.

8. DOS PERSONAJES ESENCIALES

Es ahora cuando recibe la inesperada y providencial visita del atrabiliario rey Luis II el Loco de Baviera [*Ludwig Otto Friedrich Wilhelm von Wittelsbach*. Nymphenburg-Munich, 25 de agosto de 1845-Starnberg-Munich, 13 de junio de 1886], quien tras acceder al trono, el 10 de marzo de 1864, desea tener a su lado a Wagner, al que admira profundamente; a la par manda edificar un teatro específico para la representación de las obras wagnerianas. Pero la protección principesca va a ser mal vista por los cortesanos envidiosos, por lo que Wagner decide alejarse de la corte e irse a una

villa que el monarca posee en los alrededores de Lucerna, en ese lugar se van a encontrar, secretamente, soberano y músico cuando necesiten planificar todo lo relativo a la obra del músico alemán. A finales del año 1864, R. Wagner va a recibir la visita de su amigo H. von Bülow con su esposa Cosima y los dos hijos del matrimonio; Minna va a pasar a mejor vida en el año 1866. Cosima se había casado sin amor con von Bülow (1830-1894), por el que solo tenía gran admiración y que era 15 años mayor que ella. Cuando inicia sus relaciones (1864) con R. Wagner, ella tiene 26 años, ya que habría nacido hacia 1839, y el compositor 51; por lo tanto, Cosima va a decidir dedicarse, en cuerpo y alma, a aquel ser humano que, para ella, era un dechado de perfección; von Bülow no tardó en enterarse y, no obstante, se resignó; el divorcio se va a consumir en la primavera de 1870 y el 25 de agosto de dicho año se van a matrimoniar en la iglesia calvinista de Lucerna, en este momento R. Wagner y Cosima Liszt ya tienen tres hijos en común: Isolda (1865), Eva (1867) y Sigfrido (1869). Cuando F. Liszt se enteró, se distanció, de inmediato, de su hija y rompió sus relaciones con el compositor, ya que el otrora disoluto Liszt, que habría vivido sin casarse con la condesa María D'Agoult, durante años, era ahora sacerdote, abate, de la iglesia católica apostólica romana.

9. EN PALACIO

En el año 1870, R. Wagner va a comenzar la composición de su ópera “El Ocaso de los Dioses”, pero debe soportar la inquina de la corte bávara, la nobleza de Baviera, la reina-madre que le odiaba, al unísono van a comenzar una guerra psicológica manifestando que R. Wagner era luterano, algo absurdo e inadmisibles en la católica Baviera, inclusive lo motejaban como “Lolus”, parodiando su amistad con el rey Ludwig II y acusándolo de alta traición contra la monarquía bávara. Como las obras arquitectónicas del teatro de ópera de Bayreuth no avanzaban, las óperas wagnerianas se estaban representando en Munich-*München*, la capital de Baviera. A mediados del año 1870, va a dar comienzo la guerra franco-prusiana y se va a proclamar, desde la Prusia de Otto von Bismarck (1815-1898), el nacimiento del Imperio Alemán, lo que va a ser aprovechado, astutamente, por un ferviente nacionalista alemán, como es Richard Wagner, para que se le conceda un escenario teatral donde pueda representar sus óperas. Pero la salud del compositor es endeble, a causa de sus excesos y sus continuos exilios, padece neuralgias varias (sobre todo la dolorosísima del trigémino), gastritis y una hernia inguinal doble; a todo ello se le va a sumar un incipiente proceso cardíaco.

10. BAYREUTH

Luis II va a llegar en su auxilio, construyéndole una villa en Bayreuth, que se llamará “Wahnfried”, y, como el teatro de los festivales le estaba llevando a la ruina, de nuevo el monarca bávaro llegará para socorrerle, con 150 mil francos y la inauguración del susodicho Teatro, lo que se va a producir el 13 de agosto de 1876 con una duración de trece días de representaciones, y la obra elegida, para el estreno, va a ser “El Anillo del Nibelungo” (Tetralogía, magistral e inconmensurable, conformada por cuatro obras: “El Oro del Rin”, “La Walkyria”, “Sigfrido” y “El Ocaso de los Dioses”), pero aunque el éxito es absoluto, deducidos todos los gastos, el déficit empresarial será importante. Wagner acepta dirigir, entonces, una serie de conciertos, en Londres, para poder conseguir fondos y, de esta forma, tener la opción de cubrir sus pérdidas, aunque las ganancias no van a ser todo lo decisivas que esperaba. La salud se va a ver quebrantada y debe viajar a Italia para poder soslayar los gélidos inviernos alemanes, a partir del año 1877.

«Para clausurar la primera temporada de Bayreuth, una ceremonia reunió a todos los que contribuyeron al éxito de la empresa. En una atmósfera de verbena, setecientas personas rodean a Wagner, que circula, de mesa en mesa, con una corona sobre sus sienes, y todos se emocionan cuando se detiene ante Liszt para proclamar: “¡Éste es el hombre al que se debe tributar el mayor homenaje! Cuando todo el mundo me despreciaba, mostró una fe inquebrantable en mí. Sin él,



Villa Wahnfried, residencia de Wagner en Bayreuth (De Dickbauch – Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=870370>)

ninguno de ustedes hubiera podido escuchar una sola nota mía. Cuanto soy y cuanto poseo se lo debo a él...». El 26 de julio de 1882, va a estrenar su “Parsifal”, en Bayreuth, pero el que de nuevo sea H. Levi el director va a provocar cierto rechazo. Las importantes ayudas económicas de Luis II, serán devueltas hasta el último céntimo por los descendientes del compositor.

11. SU MUERTE

En el mes de septiembre de 1883, Wagner se halla en Venecia, en el Palazzo Vendramin, su cardiopatía va en aumento, aunque Cosima le atiende solícita y cariñosa. Después del diario paseo en góndola, interpreta al piano algún fragmento de su extensa obra operística o la de sus admirados L. van Beethoven o W. A. Mozart. Venecia le va a realizar un homenaje en el Teatro de La Fenice, interpretándose su juvenil “Sinfonía en Do Mayor”. El 13 de febrero de 1883, mientras está escribiendo su diario va a sufrir un Infarto Agudo de Miocardio (IAM. “*La muerte solo es bella en Italia*”) y muere de repente, Cosima va a descubrir el cadáver horas después, y se muestra inconsolable (se cortará su cabellera y la depositará sobre el pecho de su amado esposo), su desesperación es de tal magnitud, que se tiene que retrasar, unos días, la repatriación del cadáver hasta Bayreuth, su depresión es tan profunda que nada consigue animarla (von Bülow le enviará un telegrama: “*Hermana, hay que vivir*”), ni tan siquiera las constantes muestras de respeto y de dolor que recibe durante el viaje hasta Bayreuth; se le va a enterrar en el panteón familiar de la villa Wahnfried, acompañado en los funerales por todas las fuerzas vivas de la ciudad, incluido el propio rey Ludwig II, también está en el luctuoso acto fúnebre: F. Liszt, que habría perdonado a su hija al comprender el gran amor que se tenían, y en el discurso fúnebre va a comparar a Wagner con Beethoven. Cuando Cosima fallezca (1930) será enterrada junto a él, envueltos ambos en hiedra y flores silvestres y acompañados, en un pequeño montículo de tierra próximo, por su perro Ross, que seguirá velando el sueño eterno del genial Richard Wagner. El príncipe de los pintores Franz von Lenbach lo había descrito, en el final de su vida: “...*Una mirada lejana y nimbada de tristeza; un indecible agotamiento en las facciones y las comisuras de los labios. Si el rostro del viejo luchador revela todavía la energía sobrehumana, también se lee en él la fatiga, prelude de la resignación para el gran viaje...*”.

12. SU MÚSICA

R. Wagner dará un giro decisivo a la música culta o académica de todos los tiempos, su aportación al Romanticismo conducirá a la cumbre a ese movimiento y, con “Parsifal”, se iniciará el esperado ocaso; algunas de las consecuencias de las obras de Wagner se pueden cifrar en el nacimiento y eclosión de la Escuela de Viena dirigida por Arnold Schönberg (1874-1951), y con Alban Berg (1885-1935) y Anton von Webern (1883-1945) como sus discípulos más paradigmáticos. Los esfuerzos apriorísticos de Christoph Willibald Gluck (1714-1787) y de C. M. von Weber para conseguir crear una ópera alemana serán recogidos por Wagner, con la finalidad de liberar al teatro musical de las encorsetadas convenciones y hacerlo más firme, expresivo y eficaz. Para ello, Wagner, va a escribir sus propios libretos, de esta forma la relación entre melodía-música y poesía-acción sería más íntima. Para poder llegar a obtener sus fines estéticos inventará el denominado hilo-conductor o *leit-motiv*, que ya von Weber había esbozado, rompiendo, además, esas diferencias monódicas entre el aria y el recitativo, substituidos por una melodía continua, que era líricamente inflamada y, en otras ocasiones, próxima al denominado “*parlando*”, según las exigencias del drama representado. La orquesta de Wagner es la más sinfónica de las operísticas, todo ello sostenido por un nuevo tipo de cantante denominado wagneriano. “*Patrem familias uendacem non emacem esse oportet*”.

OBRA RECOMENDADA: “DIE MEISTERSINGER VON NÜRNBERG” o “LOS MAESTROS CANTORES DE NÜREMBERG” (1867)



El “Preludio” opone, entre sí, bajo una forma pura de sonata, las diferentes partes de la ópera. Los Maestros Cantores desfilan al ritmo de una marcha solemne de fanfarrias, tomada de un *lied* de Heinrich Müglin. El segundo tema proviene del *Preislied* de Walther (III, 1). “*El mundo me debe lo que necesito. Hay que saber arriesgar algo cuando se trata conmigo*”.

Iº ACTO.- Es la víspera de San Juan. En la iglesia de Santa Catalina de Nüremberg finalizan los oficios divinos con un canto coral. En la parte de atrás del templo mencionado, está sentada Eva Pogner, que es la única hija del orfebre Pogner, con su sirvienta Magdalena, la joven mira continuamente hacia atrás, en la dirección donde se halla el joven caballero Walther von Stolzing, que está impresionado y abstraído con la belleza de Eva; en la puerta de la iglesia se va a acercar a ella y tras un breve titubeo le va a preguntar si tiene novio, ella le explica, entonces, que su futuro esposo deberá ser el vencedor del concurso de canto, que se celebrará al día siguiente. Entonces Magdalena le pide a David, aprendiz del zapatero y maestro musical Hans Sachs (1494-1576), que le explique, a Walther, cuales son las reglas del gremio de los Maestros Cantores, la denominada

como “tablatura”; con esa finalidad se va a preparar una sesión de los Maestros Cantores, para esa tarde en la propia iglesia. Entonces llegan los primeros del gremio, que son Pogner y el secretario municipal, el incordiante, envidioso y puntilloso Sixto Beckmesser, que es uno de los maestros, con función de censor y soltero, y por consiguiente, con esperanzas de poder obtener la mano de Eva. Walther le pide a Pogner que haga lo posible para que pueda ser admitido en la corporación, pero la mano de su hija solo será para el vencedor del certamen, aunque H. Sachs no está de acuerdo con el hecho planteado. Walther es, pues, interrogado y da a conocer que, en realidad, es un seguidor y estudioso del famoso músico y caballero Walther von der Vogelweide (h. 1170-h. 1230), lo que comienza a preocupar a los demás candidatos. Entonces el panadero Kothner lee las reglas de la “tablatura” y S. Beckmesser, que también es uno de los jurados, desaparece tras el telón, tal como se lo exige su papel de concursante. Da comienzo la actuación de Walther, pero antes de que acabe, Beckmesser va a reaparecer con una pizarra, donde indica que Walther ya ha sobrepasado con mucho las siete faltas que le están permitidas, los demás Maestros Cantores están de acuerdo con la excepción de Pogner y de H. Sachs, a quienes ha emocionado, verdaderamente, el *lied* y opinan que Walther debería acabar de cantar, pero la mayoría no está de acuerdo y el caballero es suspendido.

IIº ACTO.- Estamos en la calle de Nüremberg donde tienen su vivienda Pogner y H. Sachs; David y los demás aprendices están cerrando las puertas de los talleres de sus respectivos patronos. Magdalena muestra su ira por el fracaso de Walther, también Eva se entera del desacierto canoro del caballero, no obstante decide esperar hasta que H. Sachs se lo explique todo pormenorizadamente. La opinión del viejo zapatero es muy diferente a la del resto de los maestros cantores, y se encuentra muy impresionado por el magisterio del *lied* cantado por Walther: “Para él ninguna regla era apropiada, y sin embargo no tenía ninguna falta. Viejo eco, pero también nuevo, como el canto de los pájaros en el dulce mayo”. Eva comienza a divagar sobre sus deseos amorosos, manifestando que preferiría casarse con el mismo diablo que con Beckmesser, pero su fijación amorosa es Walther, aunque H. Sachs es pesimista sobre que ese asunto llegue a buen puerto: “El peor acogido por los maestros es, precisamente, el que ha nacido maestro”. Eva Pogner debe escapar de las apetencias de S. Beckmesser, y por ello la fuga con Walther es la solución más plausible. Pero el obstinado y presuntuoso galán, pretende dar una serenata nocturna a Eva, por lo que la intervención de H. Sachs, que no aprueba los planes de huida de Eva con Walther, obliga a Eva a escuchar la horripilante serenata de Beckmesser, aunque, mientras tanto, el zapatero martillea y canta en voz alta, con la finalidad de interrumpir al atrevido cantante. Beckmesser canta y cada falta cometida es subrayada por un martillazo de H. Sachs sobre la suela de un zapato; llega, entonces, David, y le va a propinar una gran paliza a Beckmesser, al interpretar, interesadamente, que el canto va dirigido hacia Magdalena, su prometida. Walther y Eva intentan escapar, pero H. Sachs detiene al joven y Eva va a ser encerrada en el taller paterno por su progenitor; el sereno anuncia que son las once de la noche y la calma nocturna llega al lugar.

IIIº ACTO, 1.- H. Sachs está leyendo un libro en su taller, aprovechando la luz solar, David va a ser perdonado por su viejo maestro de la falta de agresión contra Beckmesser, entonces el zapatero indica a su aprendiz que le va a permitir que vaya a la fiesta de San Juan. H. Sachs, ya en solitario, está reflexionando sobre lo necios que son los seres humanos masculinos o “Monólogo de la locura”, entra Walther y le refiere que ha tenido un hermoso sueño, pero el caballero se lo va a relatar en forma de *lied*, “Resplandeciendo en el alba”; H. Sachs le hace algunas correcciones y le da algunos consejos que le van a poder servir para el concurso de los maestros cantores que se va a celebrar. Entonces Beckmesser va a encontrar la canción y la robará, aprovechando para reprochar al viejo H. Sachs de que, en realidad, lo que desea es casarse con Eva, pero el valetudinario zapatero le tranquiliza en contrario y le regala la canción, el intruso se la va a intentar aprender de memoria. Eva Pogner solicita a H. Sachs que le arregle sus zapatos nuevos, los cuales le aprieten; Walther le declara su amor con el *lied* mencionado ya, y la joven comprende que el zapatero lo que desea es

ayudarlos y lo va abrazar agradecida. H. Sachs canta, “*De Tristan e Isolda conozco yo un pasaje muy triste*” y la orquesta toca dicho pasaje de las añoranzas del Tristan, pero, luego, se va a alegrar y va a llamar a Magdalena y a David, y asciende a este a oficial con el cachecito de rigor. A continuación: Eva, H. Sachs, Magdalena, Walther y David cantan el quinteto, “*Ríe, mi felicidad bienaventurada como el Sol*”. A continuación se van juntos a la pradera del concurso, a orillas del río Pegnitz.

III° ACTO, 2.- En ella aprendices y jovencitas bailan a los sonos de un pífano, en las afueras de la ciudad de Nüremberg. El lugar está abarrotado de espectadores. Llegan los maestros cantores, agrupados por gremios, y Pogner conduce a su hija, Eva, al puesto de honor. H. Sachs es recibido jubilosamente y recita su discurso sobre el significado de los concursos musicales. El primer candidato es Beckmesser, pero con el nerviosismo que padece, confunde el texto del *lied* que ha robado y en esa equivocación acaba recitándolo con la música de su serenata. La befa es general y, entonces, va a acusar a H. Sachs de haberle engañado poniendo a su canción unos versos deficientes. Por el contrario el canto de Walther es mucho más bello que nunca y el auditorio va a responder con un silencio respetuoso, alusivo a la consideración debida a las obras maestras. Eva le coloca la corona del vencedor, pero rechaza el collar de honor que pretende colgarle Pogner: “También puedo ser feliz sin ser maestro”. H. Sachs le convence de que lo acepte: “No menospreciéis a los maestros”. Todos están de acuerdo con sus palabras: “Honrad a vuestros maestros”.

R. Wagner, con esta obra, compone la única comedia musical de toda su obra operística, y su obra más humana. La música es serena y luminosa, cordial y fresca. Hans Sachs, personaje histórico como auténtico músico, que en su época apoyó sin ambages a Martín Lutero y a su Reforma protestante, es esencial y único en todo el curso de la ópera. Cuando en el argumento predomina el amor, en la partitura musical hay ternura; y en la burla de algún personaje, se nota el buen humor y no la mala intención. Es una obra radiante y diáfana, en la que R. Wagner utilizó viejos corales alemanes, polifonías venerables, canciones del Medioevo y temas melódicos. Todo este sincretismo se encuentra dentro del más estricto concepto de la ópera y le otorga a la obra un carácter de documento ágil y juvenil. Se respira una vivacidad admirable. Está claro que, R. Wagner, se va a encarnar en el revolucionario Walther, pero no rechaza la tradición y, en la sabiduría de H. Sachs, que representa el concepto más claro con respecto a la oposición a la pedantería de S. Beckmesser, se va a exponer la estética de Richard Wagner a todos sus contemporáneos; el musicólogo Schneider considera que en esta ópera magistral wagneriana: “*Bebe la cerveza bávara*”, y F. Nietzsche (“*Nunca he leído nada tan hermoso...Juro ante Dios Todopoderoso que le considero el único hombre que sabe lo que quiere*”) subrayaba el profundo sentir germánico de la obra. “*Unitas uanitatum et omnia uanitas*”.

EJEMPLOS

- 1) Robert Holl; Andreas Schmidt; Orch. Bayreuther Festspiele; Daniel Barenboim.
- 2) Dietrich Fischer-Dieskau; Christa Ludwig; Der Deutschen Oper Berlin; Eugen Jochum.
- 3) Otto Edelmann; Hans Hopf; Bayreuther Festspiele; Herbert von Karajan.
- 4) Paul Schoeffler; Hilde Gueden; Wiener Philharmoniker; Hans Knappertsbusch.

EN EL DESVÁN

Hortensia Vicente Manteca

Lucía ¿dónde estás? Oía esto desde el desván en la casa familiar, pero... ¿dónde se habrá metido esta hija? Eso es lo que vuelve a oír ahora, en este mismo lugar, aquí, donde subía a escondidas cuando era poco más que una niña.

Esto es lo que quiere contaros.

Si, en silencio y medio escondida, por si alguien se le ocurría subir a buscarla, todo igual, aunque hayan pasado más de cuarenta años.

Ha subido a buscar la tela negra, esa que hacía de telón en sus funciones teatrales, sí, porque en aquella casa, se hacía teatro en las tardes de domingo allá por el invierno, eso de ser muchos hermanos, tenía sus ventajas. Invitaban a sus amigos, el público era de diferentes edades. El guion sobre la marcha, todo era muy espontáneo, fijo, fijo en cada obra, solamente estaba el telón, es decir, esta tela negra que ha subido a buscar.

Ha ido directamente al lugar donde su madre la guardaba, pero no está, busca y rebusca en cajas y baúles, hasta que por fin la encuentra. Primero la toca, después la huele y al tenerla entre sus manos, mira el hueco que ha dejado ese trapo negro y ahí, como si hubiera corrido el telón para mostrar una de sus obras, ve en un hatillo con cinta roja sus cartas de amor, la dirección y el remite escrito a mano con tinta azul, con esa caligrafía inconfundible, su respiración se queda entrecortada.



¿Cómo han llegado hasta allí? Jura por dios que ese nunca fue su sitio, ella las guardaba detrás de una biga, en el lugar más oscuro del desván.

Nota calor en la cara, las manos le sudan al sujetar esas cartas, exactamente igual que cuando se las entregaba el cartero.

“Amor mío, aquí de nuevo junto a ti”, así empezaban todas, siguió leyendo con la respiración agitada y oyendo, de vez en cuando, a su madre decir “Lucía, pero ¿dónde estará esta hija?”

Tuvo que ser su madre quien las guardó allí y que antes de hacerlo, las leyó, es más, piensa que estaba al tanto de esa correspondencia y leía todas y cada una según iban llegando, claro que sí, ahora empieza a comprender por qué la llamaban “mística” y no solo ella, sino todos sus hermanos, así la llamaban “Lucía la mística”

¿Se iría de la lengua? Seguro que sí, ella, después de sus ausencias, bajaba las escaleras de puntillas, sin el menor ruido, cuando aparecía, simulaba llegar a casa en ese mismo momento, su madre la miraba con una sonrisa maliciosa, ella le respondía con otra, pero la de Lucía, era una sonrisa bobalicona, después, sin venir a cuento, empezaba con la retahíla de siempre, “para hacerte una mujer tienes que espabilar hija”, “no creas que todo en la vida es color de rosa”, en fin, ella estaba tan entregada al misticismo de su amor, que no le interesaba nada aquella sarta de tonterías que a su madre le había dado por repetir.

Se amaban en secreto, Antonio y ella eran novios.

¡Qué inocente! Ahora comprende, lo sabía todo.

¿Hasta dónde les habría contado a sus hermanos? Ahora piensa que sabían bastante, así que en aquellas obras improvisadas, siempre le pedían “Tú Lucía, ya sabes, interpreta algo sobre el amor” Ingenua se entregaba al personaje. Dominaba un pequeño repertorio. Agarrada de la mano con su novio imaginario, se movía de un lado a otro por el escenario, se susurraban al oído palabras tiernas, se daban besos furtivos y cuatro cositas más, su representación no duraba más allá de unos minutos, pero la aplaudían mucho, llegó a creerse que tenía dotes de actriz. Después creció y se olvidó del mundo de la escena, al igual que se olvidó de esas cartas

¡Qué bandidos! lo sabían todo, todos estaban al tanto de su amor enloquecido.

Madre, le dice antes de abandonar el desván, “te vas a librar de una buena retahíla de reproches porque ya te has ido, pero quiero que sepas, allá donde estés, que aquello no estuvo bien. No te voy a guardar rencor, no me apetece enfadarme”

Coge la tela que ha subido a buscar, las cartas y... ahora sí, haciendo el mayor ruido posible con sus tacones sobre la madera, empieza a bajar las escaleras, sus hermanos, están esperando su entrada en el comedor, sonrían al verla, les devuelvo una carcajada, “bribones”, les dice, cuanto juego os di.



INFINITAMENTE... MUJERES

Caóticas, musas, bipolares, amantes, compañeras, luchadoras, hijas, madres, abuelas,
mágicas, imprevisibles, poetas, enigmáticas, bellas, viscerales...LOCAS

Llenan las calles, las plazas, los rincones, llenan nuestras vidas.
Ojos dulces camuflados en ojeras, las preocupaciones del mundo sobre sus hombros. Miradas con
luz que delatan sus rutinas, sus miedos y secretos.

Mujeres en un mundo de hombres.
Mujeres anuncio, acomplejadas, objeto.
Mujeres sin salario, encorsetadas y utilizadas.
Mujeres que crían, que amamantan, que limpian nuestras miserias.
Mujeres que navegan solas, sin sombrero. Valientes.
Mujeres que cantan a la luna. Revolucionarias o silenciosas.
Mujeres que habitan el mundo y lo llenan de poesía.
Mujeres enamoradas, y mujeres que enamoran.

No estamos todas. Faltan muchas y otras que aún están por llegar. Mujeres que leen,
ríen, lloran, se caen y se levantan. Mujeres genio que intentan cambiar el mundo... y
son las que lo hacen.

MUJERES

ZURDA

Mi lado izquierdo
es caótico y visceral.
Siempre va por libre.
Le gusta jugar al escondite
y regalarme escalofríos.

Mi lado izquierdo,
es sensible y revolucionario.
Cruza las calles bailando bossa nova.

Colecciona estados de ánimo y
me hace cosquillas
entre las sábanas.

Mi lado izquierdo
es idealista y madrugador.
Tiene quince años y sueña con
cambiar el mundo.

INCIERTO FUTURO

No me hables de futuro,
cuando nos han cerrado los bares,
y aún seguimos sedientos.

No me hables de futuro,
cuando hemos prendido colchones
rozándonos los huesos.

Háblame tan sólo de presente.
De besos furtivos y playas desiertas.
De escuchar tus sermones o invitarte a un concierto.
De momentos fugaces e instantes a quemarropa.

Háblame de nuestro presente.
De rutinas a solas
y cuerpos calientes.



TORO EN FOTOGRAFÍAS AZULES SALIDAS DEL SOL

Paz Mateos Corbella

La cianotipia es una antigua técnica fotográfica monocromática del siglo XIX, y la principal característica es su coloración Azul de Prusia (blueprint, en inglés), de la que deriva su nombre. Bajo la denominación de *copia al ferroprusiato* se utilizó mucho en la reproducción de planos de arquitectura antes de constituirse como proceso fotográfico.

Su inventor fue, en 1842, un astrónomo inglés de nombre *Sir John Herschel*, aunque sería la botánica *Anna Atkins* quien lo pondría en práctica y lo haría popular gracias a la publicación de varios libros de botánica, ilustrados mediante este proceso; helechos y otras plantas aparecen estampados en azul. Por su serie *British Algae*, de 1843, *Anna Atkins* es considerada como *la primera mujer fotógrafa* de la historia.

Se trata de un proceso negativo-positivo que se realiza por exposición directa al sol (u otra fuente de luz ultravioleta) de un papel sensibilizado previamente. El papel, que debe ser resistente al agua, se emulsiona con un compuesto de sal férrica, (mezcla de citrato de hierro amoniacal y ferricianuro potásico, sus componentes fundamentales) y se deja secar.

Un negativo fotográfico de gran formato se coloca por contacto sobre el papel recubierto con la mezcla y se expone a la luz solar; a través de las zonas transparentes del negativo, las radiaciones alcanzan el papel, no así a través de las zonas oscuras. La magia del sol y la química, pasados unos 10 minutos más o menos (según la hora del día, la latitud, la época del año o la presencia de nubes), realizan la transformación. Las sales de hierro que no fueron insoladas siguen siendo solubles, por lo que, un lavado abundante con agua las elimina, dejando en su lugar de nuevo blanco el papel y, sin embargo, las zonas que estuvieron en contacto con el sol se vuelven de un azul intenso al sumergirlas en el agua, pues se han hecho insolubles. Una vez seco el papel la fotografía ya está lista para ser disfrutada, solo hay que tener una paradójica precaución: que no le dé mucho el SOL.

En esta ocasión los negativos utilizados son fotografías de la ciudad de Toro, una selección que hace un recorrido en tiempo y espacio por diferentes paisajes, rincones y situaciones toresanas diversas, congeladas para siempre en un instante, ése que el fotógrafo *Henri Cartier-Bresson* denominaba “el instante decisivo”.



Espolón con tres personas, 2007

Ojo del puente de piedra, 2005



Detalle del Palacio de las Leyes, 2019





Toro desde el campanario de la Colegiata, 1997



Tienda cerrada de Fotografía Parra, 2005

Vista de la Azucarera desde el Espolón, 2005



Asociación Cultural
Promoción de la Cultura en la comarca de Toro



(ProCulTo)

2004-2019

15 años

Masanse

REGALO PUBLICITARIO / VINILO / ROTULACIÓN

C/ BAJADA DEL MERCADO, 14 ZAMORA

☎ 980 542 113 / 615 239 963

20
años
Sfera gráficas

gracias!



C/ Villalpando, 42, bajo · 49005 · ZAMORA

Tfno. 980 671 216 · Móvil 615 239 963

sfera.zamora@hotmail.com

sfera@sferagraficas.com

pedidos@sferagraficas.com

¿UN TINTO?... UN TORO



TORO
DENOMINACIÓN DE ORIGEN



www.dotoro.es